



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

**Política, fútbol y barras: Un análisis a partir de las  
políticas públicas barristas de la ciudad de Medellín en el  
periodo 2008 - 2021.**

**Luis Guillermo Brand Rendón**

Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Ciencias Humanas y Económicas  
Medellín, Colombia  
2022



# **Política, fútbol y barras: Un análisis a partir de las políticas públicas barristas de la ciudad de Medellín en el periodo 2008 - 2021.**

**Luis Guillermo Brand Rendón**

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título

de:

**Magister en estudios políticos**

Director (a):

Ph.D. Juan Antonio Zornoza Bonilla

Línea de Investigación:

Gestión, administración y política pública

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas y Económicas

Medellín, Colombia

2022



*"¿En qué se parece el fútbol a Dios? En la devoción que le tienen muchos creyentes y en la desconfianza que le tienen muchos intelectuales"*

*Eduardo Galeano*

*A mis padres y mi familia, a la barra popular Los Del Sur, y cada persona que ha creído en este proyecto.*



## Declaración de obra original

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la Normatividad Nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor (por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto).

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.



---

Nombre Luis Guillermo Brand Rendón

Fecha 20/02/2023

# Agradecimientos

Agradecimientos eternos a Juan Antonio Zornoza, a su trabajo y dedicación por la docencia y el estudio de las políticas públicas en razón de su vida, su pasión por el fútbol y la academia. Sin su constancia, no sería posible la obtención de ningún tipo de grado. A la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional sede Medellín, y en especial a la profesora Yohana Josefa Rodríguez a quienes muchos estudiantes debemos reconocimiento.

A Raúl Eduardo Martínez, quien con su liderazgo nos ha llevado a ser quienes somos dentro de una barra popular como lo es Los Del Sur, a sus enseñanzas, a su paciencia, y a la capacidad que ha tenido para orientarnos en pro de vivir el barrismo social y la cultura del fútbol.

A Mariana, por su paciencia, acompañamiento, y por ser el motor que me ha llevado a lograr diferentes metas, esta una de ellas.

A mis padres Jhon Jairo Brand y Luz Dary Rendón, por siempre creer, por confiar y por brindarme aquel amor único que se puede tener en la vida.

A la barra popular Los Del Sur, a mi combo El Poblado, a Sergio Velásquez, a Alirio Amaya, y a cada persona que cree en el barrismo social como una política transformadora de las realidades de un país como lo es Colombia.

## Resumen

**Título en español: Política, fútbol y barras: Un análisis a partir de las políticas públicas barristas de la ciudad de Medellín en el periodo 2008 - 2021.**

El presente trabajo indaga sobre la manera en que se han desarrollado las políticas públicas orientadas al barrismo en la ciudad de Medellín, entendiendo que las mismas tienen un nacimiento en el año 2007 y actualmente cuenta con una política pública local llamada “Cultura del fútbol” que se reglamenta en el acuerdo 075 de 2017. Esta política pública tiene por objetivo construir de un modelo de convivencia orientada a vivir el fútbol como un espectáculo colectivo con bases para la construcción de tejidos sociales positivos, por encima de lo que pueden ser las acciones coercitivas o de limitación de la libertad. En el ámbito nacional existe también el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el fútbol 2014 – 2024, el cual también presenta una serie de lineamientos y objetivos similares a la política local.

Lo que diferencia este trabajo de cualquier otro desarrollado en el marco del fútbol y el barrismo, es que este se centra en atender las necesidades que fundamentaron la construcción de una política pública, y cómo desde las acciones de las barras mismas y de la administración local, se logra atender dichas dificultades y disminuir aquellas violencias orientadas en torno al fútbol.

**Palabras Claves:** Barrismo social, Violencia, Fútbol, Políticas Públicas, Barras populares, Convivencia, Seguridad.

## **Abstract**

### **Politics, football and hooligans: An analysis based on the barrista public policies of the city of Medellín in the period 2008 - 2021**

The present document seeks to develop an investigation on the way in which public policies aimed at “barrismo” have been developed in the city of Medellín, understanding that they were born in 2007 and currently have a local public policy called "Soccer Culture" that is regulated in agreement 075 of 2017, and which aims to build a model of coexistence aimed at experiencing football as a collective spectacle with bases for the construction of positive social fabrics, above what may be coercive actions or limitation of freedom at a national level, there is also the Ten-Year Plan for Security, Comfort and Coexistence in football 2014-2024, which also presents a series of guidelines and objectives related to local politics.

What differentiates this work from any other developed within the framework of football and “barrismo”, is that it focuses on meeting the needs that founded the construction of a public policy, and how from the actions of the bars themselves and the local administration, it is possible to address these difficulties and reduce football-oriented violence.

**Keywords:** Violence, Soccer, Public policies, Popular bars, Coexistence, Security.

# Contenido

## Contenido

<b>1. Marco teórico y normativo sobre las políticas públicas barristas en América Latina .....</b>	<b>7</b>
1.1 Políticas públicas.....	7
1.2 Barrismo/ barrismo social en la ciudad de Medellín.....	9
1.3 Marco jurídico sobre el barrismo en Colombia.....	13
1.3.1 Antecedentes internacionales: el informe Taylor.....	14
1.3.2 Políticas públicas del orden nacional y local .....	18
<b>2. El barrismo como concepto de ciudadanía, movimiento social y político.....</b>	<b>23</b>
2.1 Relación política, barrismo y fútbol: un estado del arte.....	23
2.2 Las barras populares como sujetos sociales y políticos.....	28
2.3 La idea de barrismo social y su ejecución en la práctica. ....	31
<b>3. Construcción de la agenda e implementación de la política pública barrista en la ciudad de Medellín. ....</b>	<b>39</b>
3.1 Mapeo de actores dentro de la Política Pública .....	44
3.2 Implementación de la Política Pública “Cultura del fútbol”. ....	53
<b>4. Conclusiones.....</b>	<b>65</b>
<b>5. Hallazgos y recomendaciones. ....</b>	<b>68</b>
<b>6. Referencias.....</b>	<b>73</b>

## Lista de figuras

	<b>Pág.</b>
<i>Ilustración 1. Ruta metodológica</i> .....	4
<i>Ilustración 2. Conocimiento sobre la existencia del acuerdo 075 de 2017</i> .....	55
Ilustración 3. Percepción sobre el vínculo entre barras populares y administración municipal .....	56
Ilustración 4. Percepción sobre espacios de socialización de la política pública "cultura del futbol" .....	57
Ilustración 5. Participación en la oferta de la política pública "cultura del futbol" .....	58
Ilustración 6. Participación en proyectos enmarcados en la política pública "cultura del futbol" ...	58
Ilustración 7. Importancia de los pilares de la política pública "cultura del futbol" .....	59
Ilustración 8. Instancias encargadas de la implementación de la política pública "cultura del futbol" .....	60
Ilustración 9. Dependencias encargadas de la política pública "cultura del futbol" .....	60
Ilustración 10. Participación de las barras populares en la política pública "cultura del futbol" .....	61
Ilustración 11. Aumento de la participación de las barras populares en la política pública "cultura del futbol" .....	62
Ilustración 12. Evaluación de resultados de la política pública "cultura del futbol" .....	63
Ilustración 13. Actualización de la política pública "cultura del fútbol" .....	64

# Introducción

El fútbol es considerado uno de los deportes que más atrae público, y no sólo por su manera de vivirse, de verse y jugarse, sino también por la pasión que genera entre los individuos que le siguen. Esta situación lleva a que sujetos—a los que suele llamarse “barristas” — se organicen, alrededor de “barras”<sup>1</sup>, en pro de seguir y acompañar a las instituciones deportivas bajo cualquier circunstancia.

En el contexto latinoamericano, y particularmente en Colombia, las barras no son solamente agrupaciones de individuos cuyo accionar gira en torno a los equipos de futbol, sino que se han constituido en escenarios donde muchas personas buscan reconocimiento en medio de un contexto signado por problemáticas sociales como la desigualdad económica, la falta de oportunidades y un sistema político excluyente.

En este marco, durante las últimas décadas se han conformado en todo el subcontinente “barras bravas” que se constituyen en espacios en los que se reproducen dinámicas sociales violentas no solamente asociadas al futbol y “barras populares” que están dotadas de un sentido más político y que se reivindican como actores sociales con incidencia en la toma de decisiones públicas alrededor del deporte.

En ese mismo sentido, el “barrismo social” aparece como una herramienta con la que se busca el mejoramiento de las condiciones de vida de jóvenes que no se han visto representados o identificados dentro de ningún otro grupo o movimiento social.

---

<sup>1</sup> Según el documento poblacional sobre el barrismo en Colombia desarrollado por el ministerio de cultura, las barras son definidas como grupos de personas que se mancomunan bajo un ideal, con un sentido de pertenencia y una pasión desbordante por un equipo de fútbol.

Partiendo de lo anterior, la presente investigación desarrolla un análisis sobre el proceso de formulación e implementación de la política pública barrista de la ciudad de Medellín, indagando de manera particular por la relación de la ciudadanía con esta política pública, por las maneras en que esta ha transformado las realidades sociales y políticas en torno al barrismo en la ciudad y por el papel de las barras en este proceso.

Para esto se partió de la identificación de los procesos sociales y políticos que, entre 2008 y hasta la actualidad, permitieron consolidar al barrismo y sus dinámicas como un problema público en la ciudad de Medellín. Para esto, se identificaron tanto las acciones llevadas a cabo por la administración municipal como las dinámicas propias de las organizaciones barristas y su influencia en la construcción de la política pública “cultura del fútbol”.

El espectro temporal que el proyecto abarca contiene los periodos administrativos de Alonso Salazar (2008-2011), Aníbal Gaviria (2012 – 2015), Federico Gutiérrez (2016 – 2019) y por último, toma como referencia lo que se lleva a cabo por parte de la actual administración de Daniel Quintero (2020 – 2023).

Todas estas administraciones tienen en común el hecho de que han planteado las políticas barristas como políticas de seguridad y convivencia, más que como políticas sociales, lo que según Van Dijk (1999), permite encontrar un accionar político e ideológico dentro de las diferentes posturas que pueden tener los actores con respecto a un tema específico.

En términos teórico-metodológicos el trabajo parte del paradigma interpretativo que, según Koeting Ballina (2015), permite realizar una descripción y comprensión de una realidad externa tomando en cuenta diferentes puntos de vista que pueden ser determinantes para la construcción de los resultados a presentar.

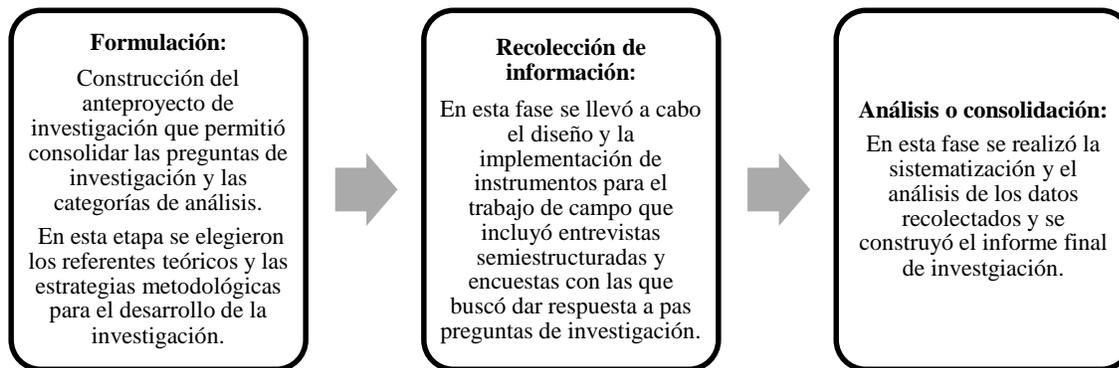
El enfoque de políticas públicas es el neo-institucionalista sociológico que parte de comprender a las barras como actores sociales que buscan incidir dentro de la toma de decisiones del aparato burocrático de la ciudad.

Según Douglass North (1996), el neoinstitucionalismo desarrolla un análisis de las vertientes existentes e identifica la necesidad de desarrollar nuevos modelos institucionales, entendiendo que estos surgen de la inventiva humana para limitar las interacciones políticas, económicas y sociales. En este punto surge la necesidad de un ente de control como el Estado, que incluya restricciones formales (códigos y leyes) y códigos informales (costumbres, culturas y tradiciones) y que permita conjugar la interacción de diferentes actores con intencionalidades de crecimiento y desarrollo.

A pesar de tener un alto componente metodológico de orden cualitativo, para llevar a cabo esta investigación también se implementaron estrategias de corte cuantitativo, teniendo en cuenta que dentro de la información recolectada se incluyeron cifras que sirven como apoyo para responder a las preguntas planteadas.

Tal como se evidencia en la siguiente figura, estas estrategias se implementaron durante tres momentos: formulación del problema, recolección de información y análisis o consolidación.

Ilustración 1. Ruta metodológica



Fuente: elaboración propia

Dentro de la primera fase se establecieron los lineamientos teórico-metodológicos así como los objetivos y alcances del estudio, lo cual implicó la construcción de un estado del arte a partir de la sistematización de distintas fuentes secundarias por medio del uso de matrices de análisis y del software Atlas.ti

La segunda etapa inició con la realización de un mapeo de los principales actores que se articularon en torno a la formulación de la política pública barrista en la ciudad de Medellín, pues era necesario entender quiénes y cuáles fueron los principales líderes y *stakeholders* que interactuaron bajo una serie de necesidades e intereses.

Posteriormente, se recolectó información que permitiera responder las preguntas de investigación, por medio del uso de tres técnicas:

- **Análisis de la política pública:** se analizaron políticas públicas referidas al barrismo, buscando consolidar información acerca de cómo se ha tratado el tema y cuáles han sido los mecanismos de intervención en esta materia.
- **Entrevistas:** se realizaron entrevistas semiestructuradas a tres tipos de actores: representantes de las barras que hayan participado en alguna fase del proceso de formulación e implementación de la política pública; académicos que han trabajado la temática y representantes de la administración local involucrados con este proceso.

Con la multiplicidad de los actores se buscó tomar en cuenta las diferentes percepciones y confrontarlas en el marco del trabajo investigativo.

- **Encuestas:** se diseñó y aplicó una encuesta a diferentes sujetos pertenecientes a las barras populares de la ciudad con el fin de indagar sobre sus percepciones sobre la política pública barrista y sobre las maneras en que estos consideran que deben atenderse las problemáticas relacionadas con el fútbol.

La última etapa incluyó la construcción del presente documento, el cual está dividido en 3 capítulos: en el primero de ellos se presenta el marco teórico y normativo sobre las políticas públicas barristas en Colombia. En el segundo se presenta la relación empírica y conceptual entre política, barrismo y fútbol y en el tercer capítulo se da cuenta del proceso de formulación e implementación de la política pública barrista en la ciudad de Medellín.

Por último, el trabajo cierra con una serie de conclusiones, hallazgos y recomendaciones.



# **1. Marco teórico y normativo sobre las políticas públicas barristas en América Latina**

Las políticas públicas barristas se han convertido en una herramienta a través de la cual las barras populares han encontrado una ruta de acción, a través de la cual enmarcarse y construirse como actores políticos con incidencia pública. Para comprender la forma en que este proceso ha operado en la ciudad de Medellín en el período comprendido entre 2008 y 2021, se hace necesario iniciar con algunas precisiones teóricas.

## **1.1 Políticas públicas**

La definición de lo que son las políticas públicas se ha constituido en un debate central en la ciencia política, disciplina desde la que se han desarrollado diversas perspectivas teórico-epistemológicas. En el caso de este trabajo se retomará lo propuesto por Roth (2010, pág. 23) quien arguye que

La política pública es un fenómeno complejo en el cual interactúan, frecuentemente mediante redes estructuradas de agentes, tanto elementos institucionalizados como reglas formales, ideas, intereses e instituciones políticas (...) de modo que hay que entender la política pública como un conjunto de elementos y procesos que, con el concurso activo o voluntariamente inactivo de alguna institución gubernamental o autoridad, se articulan entre sí en vista de lograr el mantenimiento o la modificación de algún aspecto del orden social

Según Leyva (2015, pág. 27) los procesos necesarios para la formulación, implementación y evaluación de políticas públicas pueden entenderse como “la evolución conjunta y abierta de múltiples acciones públicas desarrolladas en relación con un problema social sobre el que puede existir una o varias trayectorias para intervenirlo”. En ese sentido, se hace necesario plantear herramientas que permitan que, desde la acción pública, se intervenga sobre las problemáticas sociales.

A finales de 1980, Anne Schneider y Helen Ingram construyeron, junto con otros autores, una metodología para el diseño de políticas públicas que tome en cuenta las múltiples variables que pueden afectar la formulación, elección, ejecución y seguimiento de las mismas.

En este marco, propusieron el concepto de “construcción social de poblaciones objetivo” con el que buscaron dotar a los formuladores de herramientas que les permitieran identificar los objetivos (positivos y negativos) de las políticas públicas sobre cada uno de estos actores y, además, dar cuenta de la distribución de cargas y beneficios, lo que puede explicar por qué algunas políticas públicas fracasan en sus metas y no resuelven los problemas públicos graves como la injusticia y la inequidad.

Este marco de análisis contribuye a explicar preguntas como:

¿por qué si todos los ciudadanos son nominalmente iguales ante la ley, el diseño de políticas tiende a distribuir beneficios principalmente a algunas personas mientras que casi siempre castiga a otras?; ¿por qué algunas políticas se perpetúan, e incluso se extienden, a pesar de su fracaso para lograr los objetivos para los que fueron diseñadas?; ¿cómo es que algunos grupos con construcción negativa pueden lograr una construcción social más positiva y mejor trato por parte de los formuladores de políticas mientras que otros no pueden hacerlo?; y, ¿por qué y cómo es que los diseños de políticas públicas algunas veces se alejan de la típica reproducción del poder y de las construcciones sociales e introducen cambios en las instituciones, las relaciones de poder y la construcción social de los grupos objetivo? (Ingram, H. & Schneider, A., 2007, págs. 99-100)

Según Aguilar (1993, pág. 15), suele pensarse que el diseño y la implementación de las políticas públicas son tarea exclusiva de la rama legislativa y del Gobierno central, llevando a asumir que el aparato burocrático se constituye en el actor central de estos procesos. Esta perspectiva puede contrastarse en este caso, pues las políticas barristas han sido diseñadas tomando en consideración las definiciones de las barras populares.

Tomando en cuenta lo anterior puede decirse entonces que las políticas barristas se han formulado desde el modelo *bottom-up*, lo cual según Subirats (2010) implica que los síntomas de las problemáticas sociales se toman como punto de partida para el debate y la “toma de conciencia para la creación de una política pública”.

## 1.2 Barrismo/ barrismo social en la ciudad de Medellín

Para abordar de una manera más amplia y objetiva este trabajo, se hace necesario conceptualizar algunos elementos que sirvan de guía para la comprensión del movimiento barrista y sus procesos.

**Hincha:** persona que expresa de manera emotiva y sentimental su amor por determinado equipo o deportista. Su actuación se caracteriza por el uso de cánticos de aliento y, en algunos casos, el apoyo de coreografías, bailarines y porristas<sup>2</sup>.

**Barras organizadas:** “se considera así al grupo de aficionados que se organiza en cualquier modalidad legal vigente, con el fin de apoyar el deporte del fútbol. Cualquiera

---

<sup>2</sup> Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y convivencia en el fútbol 2014-2024.

fuere el modelo de organización, la barra organizada debe contar con un representante legal acreditado” (Ministerio del interior de la República de Colombia, 2014, pág. 7).

**Barrismo social:** “son acciones encaminadas a transformar las formas de expresión y las prácticas de los integrantes de las barras de fútbol que inciden negativamente en los ámbitos individual, comunitario y colectivo.

Con el barrismo social se busca además potenciar los aspectos positivos del barrismo en estos mismos ámbitos. Esta propuesta se fundamenta en la realización de procesos formativos, que recogen valores sociales, normas, creencias, ideales y sentimientos, y les permiten a los barristas resignificar la realidad que los sumerge en su pasión por el fútbol así como asumir su identidad como sujetos sociales y participativos” (Ministerio del interior de la República de Colombia, 2014, pág. 7).

Así pues, en este trabajo las barras se entienden no solo como agrupaciones que giran en torno a los equipos de fútbol, sino también como movimientos sociales que buscan ser reconocidos dentro de espacios en los que históricamente han sido discriminados y excluidos y, en ese sentido, pretenden tener incidencia en los procesos de construcción de ciudadanía.

Medellín y el Valle de Aburrá, constituyen un escenario donde se encuentran numerosas prácticas de orden social, cultural, deportivo y recreacional que denotan la lucha de los ciudadanos por ser visibilizados dentro de un entorno violento y excluyente.

En este marco el barrismo se ha constituido en una práctica que ha ganado espacio en el entorno local, debido a la fuerza que este representa esencialmente en los jóvenes que encuentran en esta cultura una identidad propia. Esta identidad, si bien incorpora códigos culturales que integran y desarrollan individuos, para un amplio sector de la sociedad sigue siendo estigmatizada debido a que en el pasado los barristas estuvieron vinculados a prácticas conflictivas y delincuenciales.

El inicio de las barras organizadas en la ciudad de Medellín data de finales de la década de 1980, cuando seguidores de los equipos locales se organizaron con la intención de alentar y acompañar a los equipos profesionales ante cualquier circunstancia. Sin embargo, solo hacia finales de 1990 empezaron a distinguirse agrupaciones que, debido a influencias del cono sur del continente, adoptaron la denominación de “barras populares”. Estas barras, alientan a los equipos de fútbol acompañados de metros de telas denominados *trapos*<sup>3</sup> y de una serie de instrumentos musicales. Además, desarrollan una pasión desbordada hacia las instituciones deportivas, a tal punto que empiezan a desarrollar modelos y actitudes propias en favor de sus intereses y en contra de los modelos de convivencia tradicionales.

Con todo y esto, es sólo hasta el año de 2002 que las barras organizadas de la ciudad de Medellín empezaron a generar estrategias propias del denominado “barrismo social”, entendiendo que sus acciones y comportamientos eran capaces de transformar las realidades sociales y políticas de la ciudad y la región.

Es esa lucha la que llevó a las barras a querer configurarse como actores políticos que buscan espacios para contrarrestar las problemáticas propias de su contexto así como a mejorar los niveles de convivencia en el entorno local.

El papel político que hoy las barras desarrollan va más allá de la realización de acciones sociales y estas, en cambio, buscan orientar acciones políticas de transcendencia territorial; el mecanismo de la política pública es muestra de ello, pues orienta una ruta de acción con el fin de mejorar la convivencia y la seguridad en torno al fútbol, quizás de una manera positivista, en donde son los mismos actores de la política pública quienes

---

<sup>3</sup> Se le denomina trapos, a aquellas banderas gigantes que acompañan a las barras populares y sirven como símbolo de identidad.

influyen para que esta tenga legitimidad, validez y fuerza en los diferentes espacios de la ciudad de Medellín.

Las barras populares de la ciudad tienen actualmente más de 20 años de existencia, lo que implica que durante este tiempo han trascendido por diferentes administraciones locales con las que han trabajado de manera directa e indirecta con el objetivo de disminuir la violencia en torno al fútbol y las dinámicas que allí se pueden permear.

De esta misma manera cada administración ha trabajado el barrismo social desde un enfoque diferente, impulsando proyectos sociales, culturales, educativos, artísticos y demás. Las barras han visto esta acción como un proceso positivo y han aceptado esta oferta institucional como una mano amiga a través de la cual generar un emprendimiento a sus propios integrantes, buscando una transformación desde adentro de su propia organización para ser visibilizadas en los diferentes entornos posibles, incluso llegando a ser objeto de reconocimiento en el exterior.

Buscando acompañar el barrismo a partir de un proceso de más largo aliento, la administración pública vio la necesidad de implementar una política pública que integrara las condiciones propias de lo que es el barrismo y que fuera en pro de la convivencia dentro del entorno.

Dichas situaciones son posibles debido a las estructuras organizacionales dentro de las barras en la que si bien pueden adoptar formas organizativas horizontales o verticales, siempre implican la existencia de un número determinado de actores que dirigen y lideran el posicionamiento del grupo en general y que pueden -o no- dotar a las barras de un carácter político.

Según lo tratado por Úbeda, Molina y Villamón (2014, pág. 3), esto se debe a que el fútbol como el barrismo están influidos por su contexto social y político y por sus dinámicas de poder.

Además de lo anterior, desde los gobiernos nacionales y locales también puede evidenciarse el interés por construir tejido social a partir de acuerdos y consensos entre los diferentes actores involucrados con las dinámicas futbolísticas así como por acabar el estigma de violencia y conflictividad de los jóvenes que permean este tipo de prácticas. Esta voluntad se evidencia en la creación de distintos programas y proyectos que tenían este objetivo en los distintos niveles de la administración pública, y que posteriormente se convertirían en políticas públicas con una pretensión temporal más amplia.

En el caso de Medellín este proceso ocurrió mediante la formulación e implementación de la política pública “cultura del futbol” impulsada por actores institucionales en alianza con líderes de las barras de la ciudad. En ese sentido la presente investigación busca indagar en el proceso de formulación e implementación de esta política pública y en el mecanismo a través del cual esta puede seguir presentándose como una herramienta innovadora para la construcción de ciudad, región e incluso país.

Para esto se partirá de identificar los antecedentes internacionales y nacionales de esta política pública y posteriormente se identificará la manera en que se ha llevado a cabo el proceso de formulación e implementación de la misma en la ciudad de Medellín.

### **1.3 Marco jurídico sobre el barrismo en Colombia**

Para estudiar la actual política pública barrista de la ciudad de Medellín, es necesario entender sus antecedentes, reconociendo que ni que el fútbol ni el barrismo son conceptos nuevos, y que la solución a las problemáticas presentes tampoco lo es. Por el

contrario, distintos territorios han intentado diferentes estrategias para el abordaje de este problema público.

La problemática de la violencia en el fútbol ha tenido diferentes maneras de ser enfrentada. Una de ellas, que es quizá la más implementada en todos los países latinoamericanos, es la jurídico – normativa que busca disminuir la violencia a través de la limitación de acciones como el uso de parafernalia, la prohibición del ingreso de hinchas visitantes y la imposición de castigos civiles como multas económicas, detenciones preventivas e incluso, pérdida total de la libertad cuando se incumplen las normas alrededor del tema.

A continuación, se expondrán los principales antecedentes en torno a políticas orientadas a la prevención de la violencia en el fútbol y que tienen marco jurídico- normativo aceptado en sus respectivos países.

### **1.3.1 Antecedentes internacionales: el informe Taylor**

La legislatura colombiana suele buscar referencias jurídicas en el nivel internacional, y a partir de ello plantea acciones similares en el orden nacional con el fin de solucionar los problemas de su contexto específico.

Tal es el caso de la violencia relacionada con el fútbol, en el que los directivos del fútbol colombiano han tomado como principal referente el caso inglés y particularmente el informe Taylor publicado originalmente en 1990.

Este informe fue la herramienta a través de la cual el Reino Unido buscó reducir la violencia en el fútbol mediante una serie de prohibiciones en los espectáculos deportivos

como la del consumo de licor, del ingreso de cualquier tipo de arma, del consumo de pólvora, de estar de pie en las graderías de los estadios entre muchas otras.

El principal problema de estas medidas es que estas no fueron diseñadas buscando solucionar los conflictos que giraban en torno al fútbol sino que pretendían solucionar problemáticas derivadas de las condiciones físicas de los estadios así como de los riesgos de seguridad que podrían materializarse en los lugares donde tuviera lugar el espectáculo futbolístico.

Esta iniciativa surgió como respuesta a los hechos sucedidos en la tragedia de Valley (1985) en donde perdieron la vida aproximadamente 56 personas y 256 resultaron heridas; la tragedia de Heysel (1985) en la que tras una avalancha perdieron la vida 39 personas mientras que otras 600 sufrirían heridas graves; y el desastre de Hillsborough (1989) que dejó como resultado 96 personas muertas y más de 766 heridas.

Este contexto dio pie para que el gobierno inglés desarrollara una estrategia para salvaguardar la vida de los asistentes a estos espectáculos deportivos por medio del control a los denominados “*Hooligans*”<sup>4</sup>.

El primer paso en ese sentido fue la aprobación de la *Football Spectators Act*, una Ley que apuntaba y perseguía a los aficionados más radicales. Esta ley exigía la presentación del documento de identidad para el ingreso a los estadios; obligaba a los

---

<sup>4</sup> El término “Hooligans” aparece por primera vez en 1898 año en el que el escritor Arthur Conan Doyle manifestó en el diario “The Times” que el término nació del nombre del delincuente Patrick Hooligan quien asesinó a un policía y posteriormente murió en prisión. Este mismo autor publicó en 1899 el libro “Hooligan Nights”.

Ya en el siglo XX se hizo popular una canción que contaba la historia de una ruidosa familia irlandesa con dicho apellido. Esta familia causaba todo tipo de travesuras y graciets variadas. Otras fuentes aluden a una banda callejera de Islington llamada Hooley; precisamente algunas fuentes advierten que la palabra irlandesa Hooley, que significa “salvaje” o “fiesta animada” también está relacionada con dicha banda.

Lo único cierto, es que el Hooliganismo responde a las olas delincuenciales, a la exclusión social y marginalidad que se daba en las grandes urbes industriales de Reino Unido, así, se acordaron vestimentas, un argot y unas pautas de comportamientos y de actuación, formándose así grandes “familias”.

*hooligans* a ver los partidos en comisaría y les prohibía el acceso al estadio si contaban con antecedentes. Además, mediante esta norma se crearon grupos especiales en la policía para vigilar los frentes más conflictivos llegando a hacer uso de infiltrados que ayudaron a procesar a más 5000 hinchas radicales.

Con todo y esto, el alcance de dicha norma fue bastante limitado: las peleas entre hinchas dejaron de tener lugar dentro de los estadios y comenzaron a desarrollarse en el espacio público, en donde además eran más multitudinarias dificultando la acción de la policía. Después de un año, y tras una pelea entre aficionados del Liverpool y el Nottingham que dejó más de 150 personas heridas, esta ley fue modificada.

El siguiente paso fue actuar sobre los estadios de fútbol. Tras el “Informe Taylor” se decidió llevar a cabo reformas en los recintos deportivos. Así, las cámaras de seguridad se hicieron omnipresentes, se eliminaron las vallas de seguridad, se prohibió el consumo de alcohol y se crearon espacios delimitados especialmente para aficionados de equipos rivales.

También se incrementó la seguridad, tanto pública como privada, e incluso se obligó a disputar algunos encuentros a mediodía para evitar que los aficionados llegaran ebrios a los partidos, o incluso a puerta cerrada si se calificaba el encuentro de “especialmente peligroso”.

Algunas otras medidas tomadas dentro del estadio fueron:

- Estadios “All – seater”, en las dos primeras divisiones; todos los espectadores deberían estar sentados.
- Capacidad reducida de estadios (muchos bajaron su capacidad de 50mil a 20mil personas, todos sentados).
- Controles para entrada y salida del estadio (mejores torniquetes).
- Entradas con asientos específicos (cada persona tiene su propio asiento).
- Fin de barreras alrededor del estadio.
- Restricciones del consumo de alcohol.
- Reglas para la prevención de incendios y para la atención médica.
- Medidas más severas para reducir el hooliganismo, intolerancia y racismo.
- No se prohíbe el ingreso a los hinchas visitantes.

Reglas a los hinchas:

- Prohibición del ingreso de fuegos artificiales y bengalas a los estadios de Fútbol.
- Controles sobre bolsas/mochilas.
- Prohibición del ingreso y consumo de alcohol en los recintos deportivos.
- Prohibición del ingreso de armas u objetos que pudieran ser arrojados a la cancha.
- Sanción de los comportamientos antisociales o actos de desorden.
- Prohibición de mensajes políticos, xenófobos y discriminadores en las banderas y demás elementos permitidos.
- Realización de controles tecnológicos que facilitan la individualización de castigos.
- Aumento del costo de las entradas.
- Profesionalización de monitores y fuerza de seguridad.
- Cooperación entre clubes e hinchas.

Estas medidas redundaron en una disminución de los conflictos que se desarrollaban dentro y alrededor de las canchas de fútbol, pero también llevaron a que las dinámicas de violencia tuvieran lugar en otros espacios. Así por ejemplo, los conflictos empezaron a desarrollarse en otras ciudades y países europeos en el marco de torneos internacionales como la Champions Ligue, la Europa Ligue, o el Mundial de Clubes.

Un hecho singular fue el enfrentamiento entre hinchas ingleses y rusos durante el mundial de 2018, donde los fanáticos rusos buscaron demostrar su supremacía territorial. Tal como menciona la BBC News (2017), se trató de un auge de los Hooligans, que se dio por el hecho de que muchos de los integrantes de estos movimientos que suelen ser boxeadores, luchadores de artes mixtas e incluso militares retirados.

Pese a la existencia de estas leyes y a que estas en alguna medida lograron la disminución de conflictos en este marco, de manera reciente empezaron a evidenciarse nuevos tipos de violencias asociadas al futbol tales como el racismo, la discriminación

por la orientación sexual y la xenofobia hacia jugadores extranjeros. Estas nuevas expresiones de violencia hacen necesario pensar en estrategias mediadas por procesos formativos/pedagógicos.

### **1.3.2 Políticas públicas del orden nacional y local**

Los conflictos en torno al fútbol en Colombia no nacieron con las barras populares modernas surgidas hacia finales de la década de 1990. Diversos estudios dan cuenta de que los primeros conflictos de este tipo se presentaron hacia finales de 1940 tanto en el marco del fútbol amateur como en medio del surgimiento de la liga profesional de fútbol en 1947. En la década siguiente se reportó el primer hincha muerto asociado fútbol colombiano (Redacción El Tiempo., 1994).

En este contexto han tenido lugar hechos como los asesinatos del dirigente futbolístico José Pablo Correa en 1986, del árbitro Álvaro Ortega en 1989 y del jugador Andrés Escobar en 1994. Si bien el asesinato de este último se dio fuera de la cancha de fútbol, está ligado a apuestas en torno al deporte.

Con todo y esto, no fue sino hasta el surgimiento de las barras populares que el Estado colombiano desarrolló un marco jurídico que sanciona sus acciones violentas.

Así, en 1999, tras una serie de hechos de violencia que tuvieron lugar en el marco de un clásico bogotano (Millonarios vs. Independiente Santa Fe), el gobierno nacional recurrió al juez argentino Víctor Perrota, quien brindó una serie de recomendaciones para acabar con la violencia en el fútbol a partir de experiencias como la inglesa y la argentina.

Una década después de esta primera iniciativa fue aprobada la Ley 1270 de 2009. En esta norma, conocida como “Ley del fútbol”, se creó la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el fútbol integrada por representantes de distintos órganos del nivel central del gobierno, el presidente de la DIMAYOR<sup>5</sup>, el presidente de la Federación Colombiana de Fútbol y la Policía Nacional.

Dentro de las funciones de esta instancia está la búsqueda de mecanismos y estrategias para mejorar la convivencia en torno al fútbol. Algunas de las estrategias propuestas han sido la carnetización de aficionados, la modernización de los estadios y la organización de las barras aludiendo el derecho a la libre asociación.

Además, se estableció que en todas las ciudades donde se juegue fútbol profesionalmente debe existir una comisión local en la que se definan las disposiciones para el ingreso a los partidos y en la cual participen las barras.

Posterior a la expedición de esa norma se aprobó el Decreto 1717 de 2010, que establece los lineamientos a seguir en los encuentros deportivos, determinando los procedimientos para el ingreso y la intervención de organismos como la Policía Nacional, los Bomberos y otros relacionados con la atención de emergencias.

En las leyes 1801, 1453 y 1445 de 2010 se establecen las multas y sanciones para los hinchas que intenten ingresar a los estadios elementos cortopunzantes, armas de fuego o que cometan agresiones verbales o físicas.

---

<sup>5</sup> División Mayor del Fútbol Colombiano.

Por último, el Decreto 1007 de 2010, o Estatuto del aficionado, se expidió para promover la convivencia en el fútbol profesional y proteger los derechos de sus hinchas. En este Decreto se reconoce por primera vez que los integrantes de las barras populares son sujetos de derecho y partiendo de esta perspectiva, se busca disminuir la violencia y promover la seguridad, comodidad y convivencia en estos escenarios.

Como lo expone Wilson Buitrago (2019), el estatuto potenció el accionar positivo para la transformación social que desarrollan las barras populares y organizadas y sentó las bases para la construcción del “Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014 – 2014 (Ministerio del interior, 2014).

Con este plan, el gobierno de Juan Manuel Santos buscaba atender y solucionar el conflicto persistente en las diferentes ciudades capitales del país en torno a la convivencia en el fútbol partiendo del reconocimiento de que estas son expresión de la conflictividad social que se vive en el país. En ese sentido, mediante este plan se pretendía impulsar el fútbol como herramienta de transformación social, reconociendo el valor que tienen las agrupaciones sociales distinguidas como barras dentro de las dinámicas transformadoras del entorno.

La construcción de esta política pública inició de manera formal el 27 de 2012 cuando en el marco de una reunión de la Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el fútbol (CNSCCF) se firmó un manifiesto en el que se estableció que durante el segundo semestre de 2013 se iniciaría el proceso para la formulación de una política pública nacional en torno el fútbol.

Posterior a esto, el 11 de junio de 2013 después del partido Colombia-Perú por las eliminatorias al mundial de Brasil 2014, el entonces ministro del interior anunció la

asignación presupuestal para la elaboración del Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el fútbol 2014-2024<sup>6</sup>.

El proceso de formulación de esta política pública se desarrolló a partir de siete fases<sup>7</sup> e incluyó la generación de diferentes canales y estrategias de participación y vinculación de los actores interesados, incluyendo de manera específica a las organizaciones barristas. Así, aunque esta política pública surgió como una iniciativa del Estado, específicamente del ministerio del interior, su formulación fue producto del trabajo conjunto entre el gobierno y la sociedad civil.

Según el Ministerio del interior (2014), entre las acciones desarrolladas en este sentido se destacan la realización de un taller con expertos que definieron las líneas de consulta; ocho foros regionales con representantes de las 25 ciudades donde tienen lugar los partidos del fútbol profesional colombiano<sup>8</sup>; un foro infantil en el que participaron más de 100 niños de las diferentes regiones del país; una encuesta nacional; cinco talleres de consulta con las comisiones locales de seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol y varios grupos focales con especialistas en diferentes áreas en donde se validó y complementó el ejercicio participativo.

De acuerdo con lo planteado dentro del plan decenal, alrededor de 3270 personas participaron en la formulación de esta política pública.

Tras llevar a cabo el proceso participativo, el Plan decenal de seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol (2014-2024) (Ministerio del interior de la República de Colombia, 2014) se presentó como una ruta de acción para prevenir y dirimir los conflictos

---

<sup>6</sup> Este plan decenal recogió elementos de la estrategia “Goles en paz” implementada en la ciudad de Bogotá entre 2001 y 2004, la cual buscaba solucionar los continuos conflictos entre las barras de esa ciudad.

Según el padre Alirio López, quien fuera el principal artífice de esta estrategia, se debía partir de reconocer que la principal manera de erradicar la violencia entre las barras de fútbol era mejorando las condiciones de vida de los barristas y no a través de acciones coercitivas.

<sup>7</sup> Las fases fueron: 1. Definición del marco conceptual; 2. Definición de lineamientos; 3. Análisis de problemas y formulación de problemas de solución; 4. Sistematización y redacción del plan decenal; 5. retroalimentación por parte de expertos internacionales; 6. validación con instituciones nacionales, locales y grupos de interés y 7. Adopción e implementación de la política pública.

<sup>8</sup> Las ciudades que albergaron los encuentros regionales fueron Medellín, Ibagué, Cartagena, Cali, Bucaramanga, Barranquilla, Manizales y Bogotá. Estos territorios tienen un impacto importante en términos futbolísticos no sólo por la presencia de clubes deportivos profesionales sino también porque albergan un amplio número de integrantes de barras populares.

enmarcados en el fútbol profesional y recreativo que además, reconoció por primera vez a las barras como actores políticos y sociales con amplia incidencia en el territorio y cuya vinculación es esencial para acabar con el conflicto y la violencia que permean dicho deporte.

En ese sentido, los principios en los que se basa el plan decenal son: autonomía del deporte como constructor del individuo; los Derechos Humanos como principios de la construcción del ser; la ética del deporte; el enfoque diferencial; la participación comunitaria y la universalidad del deporte como práctica formativa, recreativa y del aprovechamiento del tiempo libre.

Partiendo de estos principios, y reconociendo el papel cohesionador, integrador y transformador del fútbol, el Plan decenal incluyó unas líneas de trabajo que se fundamentan en:

- Realizar un fortalecimiento legal sobre la normativa ya existente, pues si bien se cuenta con una amplia normativa en torno al fútbol y al barrismo, esta no ha sido bien implementada y accionada.
- Fortalecer la institucionalidad involucrada en la ejecución del plan decenal, lo cual incluye generar herramientas para la actuación en los planos regional y local.
- Mejorar la seguridad y la comodidad del fútbol como espectáculo por medio del fortalecimiento de las comisiones locales de seguridad, comodidad y convivencia en torno al fútbol.
- Implementar los planes de emergencia y contingencia.
- Fortalecer la labor policial relacionada con la prevención y seguridad en el espectáculo del fútbol. Este accionar trasciende el plano coercitivo e incluye la implementación de estrategias para la prevención de hechos violentos en este contexto.
- Fortalecer la infraestructura física de los escenarios deportivos para el espectáculo profesional y para la práctica recreativa de fútbol.
- Fortalecer las labores de convivencia
- Crear la defensoría del aficionado
- Fortalecer el barrismo social
- Fortalecer los clubes de fútbol con deportistas profesionales y mediante el diseño y ejecución de planes de responsabilidad social empresarial

- Crear un programa de fortalecimiento a la investigación académica y social relacionada con el fútbol
- Fortalecer el desarrollo social y comunitario haciendo uso del fútbol recreativo como herramienta de construcción de la ciudadanía para la paz y la convivencia. Lo anterior abre las puertas para la inclusión de nuevos sectores, actores y territorios en la cultura del fútbol (Ministerio del interior, 2014).

Tras un decenio de su formulación e implementación es necesario evaluar cómo se ha ejecutado y de qué manera se ha materializado por medio de la política pública barrista de la ciudad de Medellín.

## **2.El barrismo como concepto de ciudadanía, movimiento social y político.**

### **2.1 Relación política, barrismo y fútbol: un estado del arte**

Analizar la relación de la política y el fútbol, y en particular las políticas públicas alrededor del tema, presenta grandes dificultades debido al poco desarrollo académico al respecto que se ha dado sobre todo desde la disciplina sociológica y en países de amplia tradición futbolística como Argentina, Brasil y España, en donde además las barras han tenido una relación importante con las estructuras políticas y administrativas.

Dentro de los principales estudios que se han llevado a cabo al respecto se encuentra la investigación “El fútbol y las identidades: Balance preliminar sobre el estado de la investigación en América Latina” (2002) en la que Sergio Villena parte de reconocer al fútbol como un instrumento de la globalización que permite a distintos actores de estructuras deportivas, políticas y económicas, lucrarse a partir del fanatismo por este deporte al tiempo que señala la necesidad de abrir el campo de estudio pasando de investigaciones que ven el fútbol como una arena pública ritualizada y mediatizada a otras que retomen elementos de los estudios culturales que permitan dar cuenta de las articulaciones entre el comportamiento de los barristas, su identidad característica y su configuración como movimientos sociales.

Alabarces (2006) retoma la diada fútbol-identidad, esta vez en relación con la construcción de nación. Según este autor, quien parte de la realización de un trabajo etnográfico, las narrativas de los hinchas y sus procesos de construcción de identidad mediados por el radicalismo contribuyen de distintos modos a consolidar las ideas de nación y Estado en distintos países. Esto, en tanto la pasión por el fútbol genera una idea de cohesión en un contexto signado por diversas desigualdades.

Para Alabarces, la nación futbolística cede lugar a las tribus, símbolos y narrativas a través de procesos de identidad que se dan y se muestran gracias al proceso que tienen los medios, pues son estos, los que le presentan a la sociedad aquellos actos que evidencian el actuar barrista, que dependiendo de la afinidad pueden ser positivos o negativos. Estéticamente hablando, la televisión y los medios catapultan sus esfuerzos porque sean los hinchas mismos quienes configuren la idea de identidad, pero en ningún momento es el la maquinaria que configura el concepto de nacionalidad posmoderno, sino que simplemente es el género más exitoso y del cual los medios se aferran.

En un sentido similar, Daniel Zambaglione describe el aguante como el eje articulador del sujeto-político dentro del barrista, entendiendo que este término identifica su actuar positivo; dentro de su trabajo “*El aguante en el cuerpo: Construcción de identidad de los hinchas de un club de fútbol argentino.*” (2008), el autor plantea la idea de la construcción

política de los individuos que constituyen las barras a partir de una configuración socialmente establecida, en la cual el cuerpo elige la creación de la identidad, y es este el que refleja lo que el discurso no es capaz de presentar, y es que los barras van más allá de una idea establecida, sino que también se configuran por ideales propios que los lazan entre sí.

Por una línea similar van los argumentos del libro “El aguante en debate: violencia en el fútbol y políticas públicas en la Argentina” (2016), en el que su autor indaga acerca de la relación de lo política y las políticas públicas con la pasión hacia el futbol que, en el caso de Argentina, redundan en un alto nivel de acompañamiento a los equipos de la primera división.

Para el autor, una de las principales problemáticas tiene que ver con que los medios de comunicación y los funcionarios públicos replican discursos según los cuales la violencia en el futbol se relaciona únicamente con las denominadas “barras bravas” y con personas en situación de pobreza. Frente a esto, Cabrera (2016) arguye que es necesario cuestionar esta relación y poner el foco en las dinámicas de discriminación y exclusión que alientan las prácticas violentas en determinados sujetos.

En ese sentido, este autor concluye que es necesario desnaturalizar los discursos que ligan a la violencia con las prácticas barristas e identificar los procesos de construcción de identidades políticas propias por medio de lo que el denomina “el aguante”, entendido como las dinámicas ocurridas en el marco de la relación sujeto-hinchada, que contribuyen a configurar la homogeneidad dentro de la estructura barrista.

En el caso colombiano vale la pena destacar los trabajos de , Astelio Silvera y Janeth Sacker en su texto “Convivencia ciudadana y seguridad: Barrismo social como escenario para la re-significación de la realidad juvenil del distrito de Barranquilla” (2015), quienes describen cómo en la ciudad de Barranquilla los jóvenes barristas se vinculan con los

procesos de construcción del tejido social, a partir de estrategias educativas, acciones que fomentan la convivencia y encuentros para la configuración social.

Para estos, las barras se presentan como una estructura política emergente que nace de la intención de sus miembros de participar activamente dentro del entorno, y que a diferencia de lo tratado por las administraciones locales y medios, se trata de una práctica de convivencia sana y pacífica que permite a la ciudad de Barranquilla alternativas para la cohesión social.

Para los autores, la principal problemática radica en la poca educación que suelen tener los barristas cuya edad oscila entre los 17 y 35 años (Silvera & Sacker, 2015). En ese sentido, las políticas públicas barristas deben centrarse en la implementación de procesos educativos que fortalezcan a los barristas como individuos y sujetos que son participes dentro del territorio.

Por otra Duque, Jaramillo y Marín son los autores del trabajo denominado "*Barrismo social: Hacia la resignificación del barrismo popular en la ciudad de Medellín*" (2016), en el que parten de reconocer que la ciudad de Medellín tiene un contexto compuesto por múltiples factores históricos, culturales y sociales que involucran que afectan a gran parte de su población. En este marco la problemática barrista, es expresión de problemáticas de corte más estructural y su tratamiento no ha sido el más adecuado, ya que no se ha logrado minimizar las acciones violentas de estos grupos.

Los autores ven necesario replantearse las ideas que se tienen respecto a la configuración de las barras, desde su liderazgo hasta su organización, para identificarlas como actores sociales, políticos y comunitarios que influyen desde un eje central como son los escenarios deportivos de la Unidad Deportiva Atanasio Girardot, hasta los puntos periféricos donde suelen tener un mayor actuar y a donde la misma administración local no tiene capacidad para llegar.

También se hace necesario identificar las maneras en que viven los barristas, cuáles son sus estructuras familiares y sus entornos más próximos, ya que son estos contextos los que muchas veces llevan a los jóvenes a involucrarse en estos espacios.

Dentro de este trabajo además se toma en cuenta la idea de lo “popular” como eje articulador de la identidad barrista y como conjuntos de prácticas que llevan a cabo los barristas para buscar ser aceptados en el entorno. Estos autores concluyen que durante los últimos años las barras han buscado resignificarse pero que aún existen factores, sociales, culturales y dentro de las mismas barras que imposibilitan su crecimiento, y por el contrario, hacen predominar la idea de violencia que se mantiene en la ciudad.

Cifuentes, dentro de su tesis “Violencia y fútbol: estudio de las políticas públicas derivadas de la violencia asociada al fútbol y su implementación en la ciudad de Medellín (Colombia), 2009 – 2018” (2019), se encaminó a realizar un análisis del material periodístico que retrata la violencia asociada al fútbol, para demostrar que las políticas públicas sobre este tema tienen una orientación coercitiva y de prevención de la violencia, entendiendo que los afectados frente a los hechos de violencia no suelen ser los mismos barristas, sino que es la comunidad que reside en las zonas aledañas al Estadio Atanasio Girardot.

Para ello indaga también en la manera en que se presentó el debate dentro del Concejo de Medellín para su aprobación y la percepción que tienen los barristas de este espacio participativo.

Aunque parezca paradójico, muchas de las investigaciones que se han desarrollado en torno al barrismo se han limitado al fenómeno de la violencia barrista, tales son los casos de la tesis de maestría presentada por parte de Luis Alberto Cifuentes y que lleva por título “Violencia y fútbol: estudio de las políticas públicas derivadas de la violencia

asociada al fútbol y su implementación en la ciudad de Medellín (Colombia), 2009 – 2018”, o también la investigación presentada por Guillermo Castaño y Nicolás Uribe “Barras bravas en el fútbol, consumo de drogas y violencia”; ambos documentos parten de un principio básico, las barras colombianas son violentas y sus acciones están ligadas a hechos delictivos que sobresalen con respecto a otros tipos de violencia.

Si bien los textos referenciados buscan resaltar cómo se ligan la violencia, el consumo de drogas y las acciones delictivas con respecto al barrismo, ambos dejan de lado la idea de que los barristas también son ciudadanos con derechos consagrados en la carta constitucional colombiana por el mero hecho de haber nacido en territorio nacional.

Es necesario entender la idea de ciudadanía como un proceso de construcción histórica del ser, en donde el individuo adquiere una serie de derechos a partir de la lucha que este tiene por acabar con la violencia que sufre por parte de aquellos que le gobiernan. Y es de esta misma manera como los jóvenes barristas han buscado el reconocimiento de sus derechos para el disfrute del espectáculo al que asisten. Es por ello que han buscado convertirse en organizaciones sociales que desde su quehacer pretenden mejorar y apoyar las condiciones de vida de sus propios integrantes y la de toda una ciudad.

## **2.2 Las barras populares como sujetos sociales y políticos.**

El estadio Atanasio Girardot- o coloso de la 74- es el escenario en el que no solo se disputan los partidos de fútbol de los equipos profesionales de la ciudad, sino que también representa una suerte de hogar para miles de personas que asisten a participar del espectáculo que tiene lugar las tribunas.

Así, este espacio pasa de ser un simple escenario de competencia deportiva y se convierte en un espacio donde se despliega el accionar de las barras. Para participar de este tipo de acciones basta con adquirir la boleta de ingreso al estadio, lo cual hace posible que casi cualquier persona pueda convertirse en miembro de una barra y en ese sentido, en parte del grupo poblacional objeto de la política pública.

Al tomar como referencia la barra popular de Los Del Sur, podemos determinar que la tribuna popular sur está integrada por más de 80 combos que hacen parte de las diferentes barrios o comunas de la ciudad y más de 20 filiales que representan otros territorios como lo son las ciudades capitales, Bogotá, Cali, Barranquilla, Pereira, Manizales, entre otros, y los nacionales que habitan otros países, entre las más representativas, las filiales de New York y Miami.

De acuerdo con lo que dice Martínez (2018), la tribuna sur del estadio Atanasio Girardot se constituye en dos, una primera en un espacio material (en cuanto a lo construido) y física del hábitat (en cuanto a las prácticas que se construyen), generando así una forma particular de vivir, de habitar el fútbol desde la ciudad, en una tribuna particular, dentro de un espacio particular.

Esta manera particular de vivir y habitar el fútbol no es propia de la ciudad de Medellín, y quizás puede evidenciarse en muchos espacios de las principales ciudades del país, y del mundo entero, pero lo que la hace diferente al resto, es la capacidad que esta ha tenido de apropiación, no sólo dentro sino también por fuera de la tribuna misma.

Y es que, con el apoyo de la administración local y con la fuerza que permite tener una política pública propia orientada a la construcción de una convivencia pacífica que reduzca los conflictos ligados al fútbol, las barras populares de la ciudad se han apropiado de espacios en los que despliegan su forma de ser por fuera de la tribuna.

Es así como la carrera 70 pasa desde el año 2016 a llamarse “Bulevar Libertadores de América” gracias al acuerdo 028 del mismo año, resignificando este espacio a partir de la apropiación que las barras mismas tienen y que permite generar construcciones sociales, culturales y económicas en este sector. Este nombre nace del reconocimiento de los logros deportivos obtenidos por el club Atlético Nacional de Medellín en el continente, y simboliza la grandeza del deporte en Antioquia.

Además, la Carrera 74 lleva el nombre de “Avenida centenario”, haciendo referencia al Deportivo Independiente Medellín, que en el año 2013 cumplió un centenario de existencia, llevando a reconocer su existencia y a la apropiación del territorio en el que conviven sus hinchas.

El fútbol como deporte, y el barrismo mismo como reflejo de su pasión desbordada, trae consigo la construcción de los diferentes territorios a partir de acciones colectivas que se enmarcan en torno a la “Cultura del Fútbol” y que no es más que la apropiación institucional de lo que es el barrismo social, un concepto clave dentro de este trabajo y que se enmarca en el actuar positivo de las barras populares de la ciudad.

En un trabajo desarrollado por la secretaria de Participación Ciudadana de Medellín, para el año 2021 (ver anexo), se logró determinar que las barras populares de la ciudad tienen presencia en 20 de los 21 territorios de la ciudad (16 comunas y 5 corregimientos), siendo el corregimiento de San Sebastián de Palmitas el único en el que no hay grupos organizados de barrismo. Esto no quiere decir que en este espacio o territorio no se encuentren hinchas, seguidores o fanáticos de cualquier equipo de fútbol, sino que muestra que el barrismo es más propio de los contextos urbanos que de aquellos con una tradición más campesina.

En ese sentido, los centros urbanos son los principales catalizadores de las organizaciones y prácticas barristas. Los barrios, como centros que integran a los ciudadanos, son escenarios que permiten la creación de vínculos entre personas jóvenes mediadas por un deporte como el fútbol, haciendo que se generen nuevas formas de

habitar estos territorios y que se viva un proceso de descentralización del barrismo, que tiene presencia más allá de las zonas aledañas al estadio.

Los parques, la cancha del barrio, el *skate-park*, la esquina, la tienda donde usualmente se ven los partidos por televisión o se escucha en la radio, la estación del metro o una simple acera, se convierten en espacios apropiados y dotados de significados por las juventudes barristas. Para el ciudadano común, puede que estos espacios no tengan un mayor significado, pero para los barristas son los escenarios que les permiten desplegar sus identidades y apropiarse del territorio.

Es a partir del reconocimiento de este hecho que la política pública de fútbol en la ciudad de Medellín busca tener incidencia en toda la ciudad a partir de la identificación de las acciones particulares de los barristas en cada una de las comunas y corregimientos las cuales muchas veces trascienden las acciones orientadas al deporte e implican la realización de acciones de índole social, cultural y económico que dinamizan la construcción del tejido social.

## **2.3 La idea de barrismo social y su ejecución en la práctica.**

Para hablar de cualquier política barrista es necesario entender el concepto del barrismo social, su nacimiento y ejecución en práctica.

Según lo planteado en el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014 – 2024, el barrismo social se entiende como

Aquellas acciones encaminadas a redimensionar las formas de expresión y las prácticas de los integrantes de las barras de fútbol que inciden negativamente en los ámbitos individual, comunitario y colectivo, y de potenciar los aspectos positivos que de la esencia del barrismo deben rescatarse (Ministerio del interior, 2014)

Esta definición nació de una construcción colectiva que desarrolló el Ministerio del Interior con las diferentes barras organizadas en el año 2013 durante el proceso de formulación de la política pública. Lo anterior, sin embargo, no quiere decir que el barrismo social surgió en el marco de ese proceso, este fenómeno ya venía teniendo lugar en el país desde hacía varias décadas.

Tal es el caso de las barras colombianas, específicamente las barras que tienen mayor incidencia en la ciudad de Medellín, como lo son Los Del Sur y la Rexixtenxia norte, quienes han pasado a buscar un reconocimiento como ONG´s que trabajan por acabar con la problemática de la violencia que se presenta en los diferentes barrios y comunas de la ciudad.

Dichas barras, han buscado trascender de su pasión por el futbol y han impulsado acciones sociales y políticas que les permitan romper con el estigma con el que han convivido durante los últimos años.

De acuerdo con Raúl Martínez, integrante y referente de la barra Los Del Sur (comunicación personal, 28 de junio de 2022), las barras se han organizado por sí mismas, sin nunca tener un vínculo con actores institucionales que les orienten hacia prácticas sociales; esto les ha permitido tener libertad en sus acciones y en la manera en las que se orientan.

Las normas y leyes alrededor del barrismo no han tenido una incidencia positiva frente a los jóvenes e integrantes de las barras populares de la ciudad y el país, pues las mismas

se presentan como limitantes del accionar barrista y no como herramientas para acabar con sus problemáticas.

Nuevamente, y vale la pena resaltarlo, los barristas no son células apartadas de la sociedad, sino que suelen hacer parte de las poblaciones que viven las problemáticas más sensibles del país, tales como la falta de educación básica, la falta de oportunidades laborales, la inexistente oferta del Estado y el reclutamiento forzoso (El pacifista, 2021). Esta última problemática hace que jóvenes barristas sean llevados a la guerra a través de mentiras y engaños

La barra popular de Los Del Sur, indica, por ejemplo, que entre 5 y 10 de sus integrantes han sido reclutados de esta manera, lo que hace necesario crear nuevos mecanismos para evitar dicha situación. Buscando minimizar los efectos de esta situación las barras populares se han organizado con la intención de brindar nuevas y mejores oportunidades a sus integrantes y a aquellas personas que les rodean.

En este sentido, las barras populares han buscado ser reconocidas como organizaciones sociales que tienen como objetivo incidir de manera positiva en los diferentes espacios y territorios donde tienen presencia. Esta serie de acciones han sido denominadas como “Barrismo social”.

Si tomamos en cuenta lo descrito por Habermas (2008), las barras desarrollan esta serie de acciones con el fin de encontrar una legitimidad por parte de aquellos que le rodean, familiares, *stakeholders* y representantes gubernamentales que ven en ellos la posibilidad de la construcción de un tejido social positivo.

Las acciones positivas desarrolladas por las barras populares suelen estar enmarcadas los ámbitos recreacional, cultural y social. Acciones como la formación en liderazgos positivos, la presentación de museos y la reconstrucción de la memoria son herramientas a través de las cuales estos buscan su reconocimiento y legitimidad.

En una conversación desarrollada con el sociólogo Nicolas Cabrera (comunicación personal, 11 de diciembre de 2021), experto en fútbol y barras argentinas, este manifestó que lo novedoso del accionar de las barras populares de la ciudad de Medellín es que estas generan espacios en los que pueden interactuar integrantes de las barras, actores institucionales del gobierno local e incluso la Policía Nacional, quienes confluyen en estrategias que buscan formar a los jóvenes barristas y generar acciones positivas enmarcadas en el barrismo social.

Una de las grandes diferencias que encuentra Cabrera (comunicación personal, 11 de diciembre de 2021) entre las barras populares en Colombia, con respecto a sus similares en el resto de países latinoamericanos está en sus altos niveles de organización.

La barra de Los Del Sur, por ejemplo, cuenta con una figura denominada “comité central”, espacio de diálogo entre los principales líderes de esta barra, en el que se busca llegar a consensos sobre la manera de actuar. En ese sentido, la decisión no está monopolizada por una sola persona, lo que permite hablar de un proceso democrático que ha llevado a la barra hacia acciones positivas.

La organización de la barra Los Del Sur, cuenta con valores propios la lealtad hacia la barra misma, amor y compromiso hacia el equipo, y ante todo un liderazgo positivo con el que configuran un orden hacia los objetivos diseñados y previstos. Para Cabrera (comunicación personal, 11 de diciembre de 2021) la barra de Los Del Sur es la particularidad dentro de la particularidad, pues su camino hacia el desarrollo de acciones sociales lo hace diferente a cualquier otra barra popular en Latinoamérica.

La primera acción que puede enmarcarse dentro del barrismo social, fue llevada a cabo por esta barra en diciembre de 1999, fecha en la que tras un consenso desarrollado por

los líderes de la barra, se tomó la decisión de recoger fondos para la entrega de juguetes a niños y niñas de escasos recursos de distintas comunas de la ciudad.

Este primer antecedente creó un hito en la historia de la barra, sus integrantes y la manera en la que se vive el barrismo en la ciudad, pues se trascendió de las acciones dentro de la tribuna popular, y se empezaron a desarrollar acciones positivas para la construcción de un tejido social en el que se vieron involucrados los jóvenes barristas.

Por ende, puede decirse que la agenda de la política pública barrista fue previa a lo que pudo desarrollar cualquier ente institucional. De acuerdo con lo comentado por Raúl Martínez, líder de los diferentes procesos sociales que ha tenido la barra popular de Los Del Sur,

Las barras como organizaciones sociales comprendieron desde muy temprana edad, que sus acciones no están solamente orientadas a lo que puede ser la esfera del estadio como espacio céntrico y de reconocimiento barrista, sino que también existe la posibilidad de desarrollar acciones más allá con la presencia, el interés y el fortalecimiento que tienen sus propios integrantes” (comunicación personal, 28 de junio de 2022)

En este caso se hace evidente además que la idea del barrismo social se piensa como una estrategia que no piensa únicamente en mejorar las condiciones de vida de los propios integrantes de las barras, sino que buscan generar transformaciones en sus familias y comunidades cercanas.

Raúl Martínez (comunicación personal, 28 de junio de 2022) dio cuenta de dos enfoques de proyectos que empezó a ejecutar la barra de Los Del Sur para el crecimiento de sus propios integrantes. El primero se trató de proyectos económicos que buscaban beneficiar a aquellos jóvenes de escasos recursos o que tenían oportunidades limitadas debido al entorno social en el que habían nacido y sido criados. Dichas acciones, de una

manera directa o indirecta, han logrado potencializar una idea de inclusión a partir del barrismo.

Por otra parte, hay algunos proyectos que han desarrollado las barras buscando mejorar la calidad de vida de las comunidades que las acogen y que, debido a su incidencia positiva, han sido incorporados dentro de la política pública cultura del fútbol. Algunos de esos proyectos son:

**a) Navidad Verdolaga**

La Navidad verdolaga es el primer proyecto social desarrollado por una barra de fútbol en Colombia. Con este, los barristas buscan llegar a diferentes barrios de la ciudad con regalos navideños para niños y niñas de escasos recursos.

Esta iniciativa se lleva a cabo de manera anual y, según cifras de la barra, se ha logrado impactar alrededor de treinta mil personas en el transcurso de 22 años, llegándose a realizar incluso en otras ciudades del país.

**b) Escuela de fútbol**

La escuela de fútbol nació en el año 2002, año en el que la barra popular de Los Del Sur creó su primera escuela de formación para niños y niñas, buscando con ello generar un espacio de transformación de la realidad del entorno barrista a través de enseñanzas a niños en un entorno deportivo.

Su funcionamiento se mantuvo hasta el 2019, y dentro de sus logros se destacan la participación de la escuela en los diferentes encuentros de la Federación Antioqueña de Fútbol y en el Pony Fútbol.

**c) Con la Pelota en la Cabeza**

Este proyecto, que cuenta con más de 16 ediciones tiene por objetivo llevar el arte y la cultura a los diferentes territorios de la ciudad por medio de diferentes estrategias que integran las distintas artes visuales y audiovisuales.

De este proyecto han nacido más de 12 libros y diferentes producciones audiovisuales que muestran las distintas maneras en que el fútbol puede ser un mecanismo para el fortalecimiento de la convivencia.

#### **d) Charlas de convivencia**

Las charlas de convivencia son un ejercicio continuo de la barra Los Del Sur mediante el cual buscan llevar sus experiencias positivas a otros entornos, especialmente a centros educativos en donde los jóvenes que desean ingresar a las barras populares pueden conocer algo de este entorno promovido por la construcción de tejidos positivos.

#### **e) Así suena el fútbol.**

Este proyecto es quizá la mayor apuesta de tolerancia presentada en el marco del relacionamiento que se desarrolla entre las barras de la ciudad, pues consta de unir a las bandas musicales de ambas barras en pro de entonar una misma tonada musical. En algunos casos, la filarmónica de la ciudad se presenta junto a las bandas musicales de las barras populares.

En total, han sido más de 12 veces en las que ambas barras se han reunido con la intención de aportar a este proyecto, llevando cultura barrista a través del arte musical.

#### **f) Proceso de formación en Liderazgos positivos.**

Los procesos de formación buscan fomentar el liderazgo positivo dentro de las barras mismas, y en este sentido, formar líderes que lleven conocimiento a los demás jóvenes integrantes de las barras.

A la fecha este proyecto se ha realizado en más de 7 ocasiones, habiendo formado a al menos 350 barristas que han adquirido herramientas para reproducir las dinámicas del barrismo social en sus entornos inmediatos.

Aunque muchas de estas iniciativas se desarrollan desde hace varias décadas, es apenas desde el año 2008 que se ha buscado generar normativa local sobre el accionar de las barras populares organizadas de la ciudad de Medellín y no fue sino hasta 2017 que se promulgó el Acuerdo 075 de 2017, política pública de “Cultura del fútbol”.

Esta política pública reconoce a las barras populares de la ciudad como organizaciones sociales que actúan de manera directa e indirecta sobre el tejido social, y que con el apoyo de la administración pueden incidir de manera positiva sobre el mismo.

La existencia de estas normas se configura como un hecho histórico en la relación entre política y fútbol, ya que evidencia la capacidad que tienen las barras para actuar de manera organizada y relacionarse con las diversas instancias del gobierno local y nacional.

### **3. Construcción de la agenda e implementación de la política pública barrista en la ciudad de Medellín.**

Las políticas públicas que se han construido en torno al fútbol en la ciudad de Medellín han tenido dos enfoques: el primero impulsa una serie de acciones orientadas a limitar la libertad de aquellos jóvenes que se reconocen a sí mismos como barristas y a dichos colectivos, proponiendo estrategias que buscan responder ante hechos violentos más que prevenir la violencia enmarcada en el fútbol.

El segundo, parte del reconocimiento por parte del Estado de las prácticas sociales, artísticas, solidarias y culturales desarrolladas por los colectivos barristas. Este enfoque reconoce que dichas acciones son una herramienta a través de la cual pueden atenderse las problemáticas que sirven como caldo de cultivo para las prácticas violentas en el entorno futbolístico.

Para el año 2007 en Medellín se empezó a trabajar en torno a una política de prevención a la violencia asociada al fútbol, encabezada por la concejala Aura Marleny Arcila, dentro de la administración del entonces alcalde Alonso Salazar.

En ese contexto surgió el programa Barras Fieles, el cual le dio un estatus institucional a las acciones que ya ejecutaban las barras populares.

Para el año 2009, y siguiendo los lineamientos nacionales y la normativa de la Ley 1270, se instaló en la ciudad la Comisión Territorial para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol para la Ciudad de Medellín, la cual está precedida por la Secretaría de Seguridad, acompañada de la Secretaria de la Juventud, el INDER, delegados de los equipos profesionales de la ciudad, representantes de las barras populares como Los Del Sur, Rexixtenxia Norte y Asodim, Ubanal, además del enlace de la Policía Nacional para el tema de barras.

Esta comisión se reúne semanalmente con el fin de atender las problemáticas en torno al fútbol, prevenir la violencia y actuar en caso de ser necesario.

El decreto 1007 de 2012, llamado estatuto del aficionado, le ha dado facultades a dicha comisión para actuar ante las problemáticas derivadas del fútbol. Ese mismo año el Concejo de Medellín aprobó la mesa pedagógica para la convivencia del fútbol, otorgándole los recursos necesarios para la ejecución de acciones que prevengan la violencia en este contexto.

Dichos avances en términos normativos tuvieron importantes reveses durante la administración del entonces alcalde Aníbal Gaviria, quien no incluyó en su agenda acciones en pro de la convivencia pacífica en torno al fútbol y por el contrario, estableció acciones coercitivas o limitarias de la libertad del actuar de las organizaciones sociales barristas.

Es así como entre 2012 y 2015 se prohibió el ingreso de hinchadas visitantes a cualquier evento deportivo de la ciudad. Esta medida impactó de manera particular la realización de los llamados “Clásicos antioqueños” en los que se enfrentan los dos equipos profesionales de la ciudad pues, de acuerdo con la decisión del entonces mandatario local, estos derbis solamente se podían jugar con la presencia de la hinchada local.

Fue solo hasta el año 2016, durante la administración de Federico Gutiérrez, que regresó el folclor del clásico Antioqueño con la presencia de las dos barras populares de la ciudad dentro del Estadio Atanasio Girardot. Dicho año fue importante para el ámbito futbolístico de la ciudad, pues empezaron a darse las primeras discusiones en torno a la formulación e implementación de una política que atendiera las problemáticas de violencia que giraba en torno al fútbol.

En ese marco, y con el liderazgo del entonces concejal Daniel Carvalho, se desarrollaron las plenarias de debate para la aprobación de dicha política pública. Para su formulación se tomó como referente el programa goles en paz implementado por la Alcaldía de Bogotá entre los años 2001 y 2004.

Igualmente se desarrolló un trabajo incluyente con las barras de la ciudad como son ASODIM, UBANAL, Rexixtenxia Norte y Los Del Sur, quienes esbozaron las necesidades que tenían y la urgencia de ampliar el marco político y social para apoyar a todos aquellos integrantes de las barras populares que buscan en estos espacios nuevas oportunidades para su crecimiento personal, el de sus familias y entornos.

Esta política pública fue finalmente aprobada el 4 de diciembre de 2017 con el acuerdo 075, “Por medio del cual se institucionaliza la Política Pública para la cultura del fútbol” que tiene por objetivo fortalecer los atributos sociales, artísticos, económicos, recreativos y culturales para la construcción de capital social, confianza y promoción de la convivencia alrededor del fútbol en la ciudad de Medellín.

Los cinco objetivos específicos de la política pública son:

- Establecer un enfoque que fortalezca las potencialidades sociales del fútbol y el barrismo más allá de estrategias naturales coercitivas y sancionatorias.
- Fortalecer el trabajo coordinado y corresponsable de las diferentes instituciones públicas y no públicas alrededor de unas metas comunes para la generación de confianza.
- Crear herramientas de mediación, información y socialización con el fin de realizar un continuo seguimiento y evaluación a los diferentes programas y proyectos que contengan la política pública para la correcta toma de decisiones.
- Concebir al fútbol y sus múltiples escenarios como espacios de pluralidad e inclusión que detonen reflexiones alrededor del respeto, la cultura ciudadana y la valoración por la diversidad propia de un deporte que reúne a todo tipo de personas y despierta un sin número de pasiones.
- Consolidar un proceso dedicado a la memoria alrededor del fútbol donde logren reunirse textos, videos, fotografías, testimonios, que consoliden a Medellín como una ciudad que le apuesta al fútbol como herramienta social y cultural.

La política pública se presentó entonces como una ruta de trabajo a través de la cual la Alcaldía de Medellín como representante del Estado, posibilita las acciones enmarcadas en torno al barrismo social, en donde se potencie el trabajo en conjunto con el fin de seguir construyendo y aportando a la convivencia en torno al fútbol.

Este instrumento cuenta con cuatro componentes:

**Componente territorial:** se fundamenta la ejecución de acciones orientadas a fortalecer el barrismo social en las diferentes comunas y barrios de la ciudad.

En esta línea se deben resaltar tres acciones fundamentales: acciones previas a los clásicos antioqueños para promover la convivencia; visitas a centros educativos para la prevención de la violencia a partir de acciones de pedagogía con niños, niñas y adolescentes y acciones de prevención y cuidado de la salud a través de estrategias de prevención de consumo de sustancias psicoactivas.

**Componente de convivencia y confianza ciudadana:** este componente se orienta esencialmente a la generación de un Protocolo de Seguridad y Convivencia en el fútbol que permita establecer los procedimientos de la fuerza Pública, así como la regulación de sanciones con el fin de generar confianza ciudadana.

Los espacios para su desarrollo son la Mesa Pedagógica y de Convivencia en el Fútbol y La Comisión Local para la Seguridad, la Comodidad y la Convivencia en el Fútbol.

**Componente formativo:** este componente, que es quizá el que más avances ha tenido con su implementación en diferentes espacios de ciudad, busca desarrollar espacios de formación con los diferentes integrantes de las barras populares con la intención de mejorar la convivencia a través del trabajo dialogado entre los diferentes actores participes del entorno a la cultura del fútbol.

En este sentido, los procesos formativos buscan generar herramientas ciudadanas que permitan mitigar, por medio de la autogestión, aquellos comportamientos contrarios a la convivencia en torno al fútbol.

**Componente de memoria:** este último pilar busca devolverle a la ciudad la memoria en torno a la violencia que se ha dado en torno al fútbol, y en este sentido, lograr a partir del reconocimiento de los hechos sucedidos, la no repetición.

La memoria de las barras populares, de los hinchas y de las acciones que allí se ejecutan es fundamental al momento de desarrollar un estudio de cómo se vive o se ha vivido el fútbol en los diferentes espacios de ciudad, y en este sentido, lograr articular nuevas herramientas que permitan construir una Medellín que reconozca su pasado y la historias de las víctimas de esta violencia.

Partiendo de estos cuatro componentes, la política pública- consignada en el acuerdo 075 de 2017- cuenta con una ruta de trabajo clara y define una agenda y unos actores responsables de su implementación.

Así, para llevar a cabo un análisis con respecto a su implementación, es necesario indagar por el desarrollo de cada uno de estos elementos. En ese sentido, en los siguientes apartados se buscará identificar cuáles son aquellos actores que participan en la implementación de la política pública y cuáles son las acciones que han llevado a cabo durante los últimos años.

### **3.1 Mapeo de actores dentro de la Política Pública**

El mapeo de actores es una técnica que permite identificar personas y organizaciones que se consideran importantes o que tienen incidencia dentro de la planeación, diseño e implementación de una política pública.

En este sentido, se busca presentar a las principales organizaciones que han tenido incidencia en el proceso de implementación de la Política Pública cultura del futbol, así como el relacionamiento específico que han tenido con esta.

Cuando se habla de fútbol y barras en el contexto de las políticas públicas, pueden identificarse tres actores clave dentro el proceso: las barras populares, el gobierno local y nacional y los *stakeholders* que se pueden ver afectados de manera directa e indirecta.

#### **Las barras populares**

Las barras populares en la ciudad de Medellín nacieron a finales de la década de 1990 y a lo largo de su existencia han configurado un espacio de acción específico que gira en torno al deporte que los reúne.

Estas organizaciones han sido actores centrales a la hora de poner a andar estrategias que buscan acabar con la violencia asociada al fútbol, poniendo a disposición su estructura organizativa en pro de desarrollar acciones orientadas a promover el barrismo social y a acabar con el imaginario que se tienen en torno a los barristas como sujetos peligrosos y violentos.

Sus acciones los han llevado a ser reconocidos en instancias participativas como los Comités Comunales y Corregimentales de Planeación (CCCP's), en 20 de los 21 territorios de la ciudad. Este espacio se convierte entonces en el primer espacio institucional donde los barristas pueden proponer proyectos sociales, económicos, y culturales que generen crecimiento social y económico.

### **Administración municipal**

El primer actor clave en generar solución a la problemática evidenciada en torno al barrismo es la administración local, la cual busca disminuir estos conflictos no sólo por lo que implica en términos de seguridad, sino porque es su deber como representante del Estado mismo, garantizar la convivencia y la construcción del tejido social.

La primera acción que tuvo una administración local en torno al reconocimiento de las acciones que desarrollaban las barras populares se dio en el año 2004 en la administración de Luis Pérez quien desarrolló el programa "Hinchas para la Paz", el cual tomó como referencia el programa "Goles en Paz" de la alcaldía de Bogotá con el cual se buscaba prevenir y reducir la violencia en torno al fútbol a través de acciones de convivencia.

Este programa fue el primer antecedente de una política desarrollada por las administraciones locales con el fin de promover el barrismo social desde el actuar de las barras mismas, desvinculando la idea de que la solución a las problemáticas en torno al fútbol debía estar orientadas a la seguridad. La respuesta en sí misma está dada a partir

de la generación de oportunidades que pueden dársele a aquellos jóvenes que integran estas agrupaciones.

El nacimiento de la Política Pública “Cultura del fútbol” trajo consigo nuevos actores institucionales, que, si bien representan a la institucionalidad, son actores diferentes que pueden promover desde su visión un nuevo enfoque a desarrollar. En la siguiente tabla se presentan las dependencias que tienen responsabilidades directas dentro de la política pública y se describen sus acciones concretas en este sentido.

Dependencia.	Papel.	Acciones dentro de la política pública.
Secretaría de Seguridad.	Responsable	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Desarrollo de la estrategia territorial.</li> <li>2. Ejecución de acciones de convivencia previas a los clásicos entre el Deportivo Independiente Medellín y el Atlético Nacional.</li> <li>3. Promoción de acciones para el mejoramiento y la promoción de la seguridad y Convivencia en el fútbol.</li> <li>4. Articulación entre las barras populares y la policía junto con el ESMAD.</li> <li>5. Realización de procesos de formación y capacitación a la policía y el ESMAD.</li> </ol>
Secretaría de la Juventud	Corresponsable	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Desarrollo de la estrategia territorial.</li> <li>2. Formación a las barras populares y organizadas.</li> </ol>
Secretaría de Cultura	Responsable - Corresponsable.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Apoyar mediante la convocatoria para</li> </ol>

		<p>apoyos, becas y estímulos al arte y cultura que lidera la Secretaría de Cultura Ciudadana, las iniciativas artísticas y culturales alrededor del fútbol y el barrismo.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>2. Implementar la estrategia territorial.</li> <li>3. Apoyar acciones para el mejoramiento de la Seguridad y Convivencia en el fútbol.</li> <li>4. Activar el Laboratorio de Cultura Ciudadana, enfocado hacia el fortalecimiento de la cultura del fútbol.</li> <li>5. Apoyar la creación de espacios de memoria que resignifiquen acontecimientos positivos, negativos o de trascendencia para los hinchas del fútbol.</li> <li>6. Consolidar un centro de documentación en torno a la historia del fútbol.</li> <li>7. Construir un producto fílmico donde se presente la historia de las barras de la ciudad.</li> </ol>
<p>Secretaría de Educación.</p>	<p>Responsable.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Implementar una estrategia de educación en torno a la cultura del fútbol en instituciones públicas de la ciudad.</li> </ol>

		<p>2. Consolidar estrategias para apoyar y brindar oportunidades de ingreso a procesos de educación preuniversitaria, técnica, tecnológica o universitaria a jóvenes barristas que hagan parte de los estratos 1,2 y 3.</p>
Secretaria de Salud.	Responsable.	<p>1. Implementar acciones en territorio que promuevan el autocuidado y los hábitos de vida saludable.</p>
Secretaria de Desarrollo Económico.	Responsable.	<p>1. Apoyar temas logísticos, informativos y financieros los proyectos productivos presentados por las barras organizadas.</p>
INDER	Responsable.	<p>1. Dinamizar oferta descentralizada de actividades deportivas, artísticas y culturales que tengan como objetivo fortalecer el capital social, promover la convivencia y los nuevos liderazgos.</p>
SAPIENCIA	Corresponsable.	<p>1. Consolidar estrategias para apoyar y brindar oportunidades de ingreso a procesos de educación preuniversitaria, técnica, tecnológica o universitaria a jóvenes barristas que hagan parte de los estratos 1,2 y 3.</p>

Tele-Medellín, ITM, Comisión Fílmica de Medellín.	Acompañamiento.	Construcción de un producto fílmico donde de naturaleza audiovisual donde se presente la historia como barra.
---	-----------------	---

*Elaboración propia con base en la política Pública “Cultura del Fútbol”.*

### **Concejo de Medellín**

Como parte de sus funciones, el concejo municipal debe promover y desarrollar políticas para la convivencia, afrontando por medio de estrategias diversas las distintas formas de violencia que tienen lugar en la ciudad.

En el año 2008 se dio por primera vez un debate en torno a las barras populares de la ciudad dentro del recinto del concejo de Medellín, pero fue solo hasta el 2016 que se empezó a consolidar la propuesta de una política pública con recursos suficientes para atender las problemáticas de las barras populares.

### **Policía Nacional- Escuadrón Móvil Anti Disturbios (ESMAD)**

La policía Nacional como garante del orden público en el territorio, a lo largo de los años ha tenido un conflicto con las barras no sólo por ser quien limita su libertad en el territorio, sino también por incurrir en acciones de violencia en las que jóvenes barristas han resultado heridos y hasta muertos.

En el año 2002, se presentó quizás el hecho de mayor relevancia entorno a la relación entre la policía y las barras populares de la ciudad, donde tras disputado un encuentro deportivo entre Atlético Nacional y Deportivo Independiente Medellín, un auxiliar de policía y un aficionado de Atlético Nacional perderían su vida (El tiempo, 2002).

Buscando reorientar las estrategias de acción, la Ley 1270 define de manera explícita el papel que tiene la policía Nacional para garantizar el desplazamiento de las barras populares dentro de la ciudad y por fuera de ella cuando sea necesario, la articulación dentro y fuera del estadio y la disolución de conflictos que se puedan presentar antes, durante o después de un encuentro deportivo.

Dentro de la política pública tanto la policía como el ESMAD tienen un papel protagónico que no radica en generar acciones coercitivas y limitantes de la libertad, sino que su función está orientada a la realización de acciones de convivencia y resolución pacífica de conflictos.

De acuerdo con lo presentado en el informe de acción en torno a la Cultura del fútbol (Velásquez & Morales, 2021.), la violencia en el fútbol ha disminuido desde que se desarrollan acciones orientadas a la convivencia, tales como la formación a sujetos el apoyo al arte y a la cultura y al cuidado de los barristas como sujetos participativos, y no como actores violentos.

### **Los *Stakeholders* dentro de la política pública.**

El término *Stakeholder* (generalmente traducido como grupo de interés), hace referencia a un término de responsabilidad social empresarial que nace a mitad del Siglo XX y que busca dar respuesta a las acciones que de manera indirecta afectan a un tercero.

Este concepto ha sido aplicado en el campo de lo político para definir a aquellos grupos que de manera indirecta se ven afectados por el accionar de un actor social. Podemos entonces determinar que las políticas públicas orientadas al fútbol están direccionadas a los hinchas, fanáticos, seguidores del fútbol, y en esencia, a las organizaciones barristas organizadas, pero también vamos a evidenciar que estas pueden afectar de una manera u otra a terceros.

Lo primero que podremos determinar como un *stakeholder*, son los grupos familiares y amigos de los integrantes de las organizaciones barristas, que en un principio se ven afectados por sus acciones, que cuando son violentas, significan un conflicto individual que puede terminar en la ruptura de sus redes de apoyo.

Las redes de apoyo familiar y social, constituyen el principal vínculo de todo individuo, y en este sentido son la fuente de recurso material, afectivo, psicológico y de servicio primario que puede poseer ante cualquier tipo de adversidad. La sociedad colombiana es una sociedad violenta que ha estado permeada por el conflicto armado, la desigualdad social y económica, la falta de oportunidades entre otros, por lo que contar con este tipo de redes es prioritario en la medida en que se busca el desarrollo individual y colectivo.

Cuando un sujeto pierde su red de apoyo, pierde con ello las principales fuentes de crecimiento personal, y eso lo hace vulnerable a cualquier tipo de violencia que puede llevarlo incluso al marco de la habitabilidad de calle.

Un segundo *stakeholder* que se ve afectado en el marco de toda política pública, es la comunidad cercana. Teniendo en cuenta que el barrismo hace presencia en 20 de las 21 comunas de la ciudad de Medellín, podríamos decir que se trata de todos los medellinenses que en cada barrio de la ciudad pueden verse afectados por las acciones de las barras populares.

En este sentido, es importante mencionar que aunque en general suele hacerse referencia a las afectaciones por las actuaciones negativas de las barras, algunas comunidades también se han visto afectadas de manera positiva por estas.

Un ejemplo claro se puede ver en el caso de la carrera 70, donde como bien argumenta Salinas (2017) tienen lugar diferentes fenómenos asociados a la presencia de barristas,

entre los que se destacan la violencia física, la falta de salubridad y el consumo de sustancias psicoactivas.

Sin embargo, de acuerdo con lo planteado por Daniela Maturana, ponente del proyecto de acuerdo por medio del cual se adoptó la política pública “Cultural del fútbol” durante los días de partido el comercio en el sector aumenta en un 20%, lo que implica un crecimiento en la economía barrial, además, de la generación de nuevos empleos de manera directa e indirecta (Ruiz, 2017).

Esta misma dinámica puede evidenciarse en los demás barrios y comunas de la ciudad, a partir de las acciones desarrolladas por los barristas. Un ejemplo de afectación positiva es la realización del proyecto “La navidad Verdolaga”, que es quizás la expresión más clara en torno a lo que es el barrismo social, y a la manera en que un proyecto que nace de las barras mismas puede proyectarse en otros espacios.

En este sentido, este proyecto logró orientarse para ser desarrollado en cada uno de los combos que pertenecen a la barra popular de Los Del Sur, y pasó de ser un proyecto único, a ser un macroproyecto desarrollado no solo en todas las comunas y corregimientos de la ciudad, sino también en otras ciudades y países del mundo.

Su objetivo es simple y está lejos de ser una acción deportiva: se trata de unir esfuerzos entre los diferentes integrantes de la barra popular y llevar juguetes y acciones recreación y deporte a aquellas niñas, niños y jóvenes que por sus bajos recursos no pueden tener este disfrute en épocas decembrinas.

Todos estas personas, niñas, niños, jóvenes y adolescentes son un Stakeholder de las acciones positivas de las barras populares, y en esta medida son recíprocos en su accionar llevando a que esto tenga un mayor impacto en sus territorios y espacios.

Por último, y como bien ya lo habíamos mencionado, un tercer *Stakeholder* son los hinchas, fanáticos, e integrantes de las barras populares que viven en otras ciudades, departamentos e incluso países.

Este tipo de sujetos son habituales en cada partido que se desarrolla dentro del Estadio Atanasio Girardot y en algunos casos, suman al desarrollo económico de los sectores aledaños permitiendo así un mejor desenvolvimiento del desarrollo de la industria hotelera y comercial de lo que son las zonas cercanas al estadio.

Pero este *stakeholder* trae consigo también otra serie de problemáticas y violencias que están ligadas al barrismo pero que no son incluidas dentro de la política pública. En este aspecto se podría analizar el caso específico de los piratas o caminantes: hinchas y seguidores de los equipos de la ciudad que viajan en la parte trasera de las mulas como polizontes, y que en muchos casos, al no tener los recursos suficientes para su autocuidado o para la compra de la boleta para el ingreso a la tribuna, acuden a acciones ilegales como el hurto.

Estos jóvenes, si bien desarrollan sus acciones en la ciudad, no viven en ella y por ende no son objeto de intervención dentro de la política de convivencia de la ciudad, y en cambio, están a merced de lo que es la justicia ordinaria y lo que la ley del fútbol o el código civil puede actuar sobre ellos.

### **3.2 Implementación de la Política Pública “Cultura del fútbol”.**

Si bien la política pública “Cultura del fútbol” nació en el año 2017, es necesario puntualizar que las acciones orientadas a una convivencia pacífica en torno a este deporte ya se desarrollaban de manera previa por las organizaciones barristas. Lo

anterior permite decir que la implementación de esta política pública lo que ha buscado es el fortalecimiento de dichas acciones así como el impulso de nuevos proyectos surgidos del trabajo mancomunado entre barras y administración municipal.

Esta política pública cuenta con una serie de acciones, responsables y proyectos que le han enmarcado. En este sentido, buscamos atender la percepción que tiene el grupo poblacional sobre su respectiva política pública y cómo este cree que se le puede mejorar.

Para efectos de la investigación quisimos consultar entre los diferentes integrantes de las barras de la ciudad, el conocimiento de la política pública, su percepción y la apropiación que tienen de la misma. Para esto se aplicaron 71 encuestas a hombres y mujeres de diferentes edades y que hacen parte de alguna de las dos barras organizadas de la ciudad de Medellín.

Para indagar acerca de de la política pública, se hizo necesario evaluar en primera medida el nivel de socialización de la misma. Para esto, se preguntó a los encuestados si tenían conocimiento sobre la existencia de una política pública para su sector.

De las personas encuestadas el 65% respondió afirmativamente y el 35% respondió de manera negativa.

*Ilustración 2. Conocimiento sobre la existencia del acuerdo 075 de 2017*

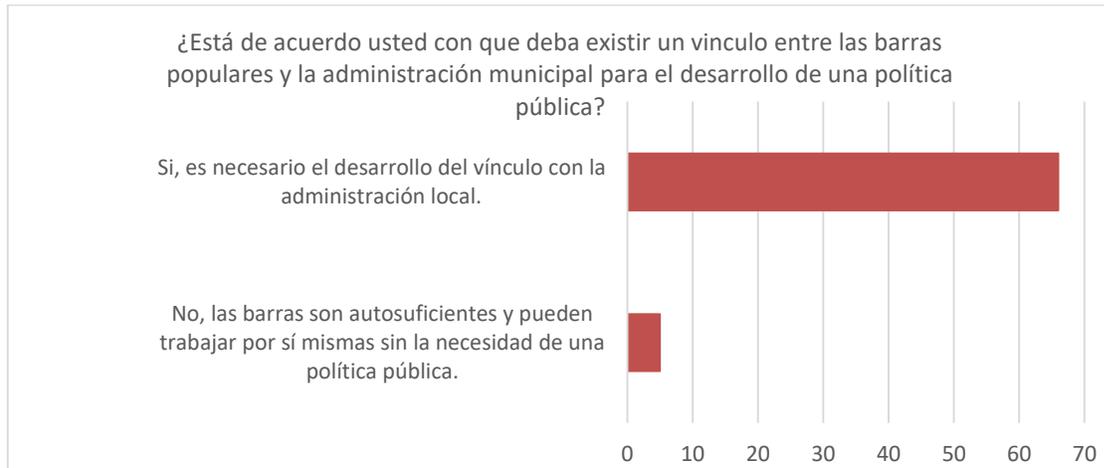


*Fuente: Elaboración propia*

Si bien la cantidad de personas que respondió afirmativamente fue mayor a las que dijeron desconocer la política pública, esta última cifra permite plantear la hipótesis de que los problemas de implementación de la misma están ligados en parte a su desconocimiento por parte de su público objetivo y llama la atención acerca de la necesidad de ampliar sus canales de información.

Otro elemento consultado fue el relacionamiento entre la administración local y las barras populares, pues para una óptima implementación de la política pública es necesario que exista un relacionamiento positivo entre el responsable directo de su ejecución y el público objetivo, en este caso, los barristas.

Ilustración 3. Percepción sobre el vínculo entre barras populares y administración municipal

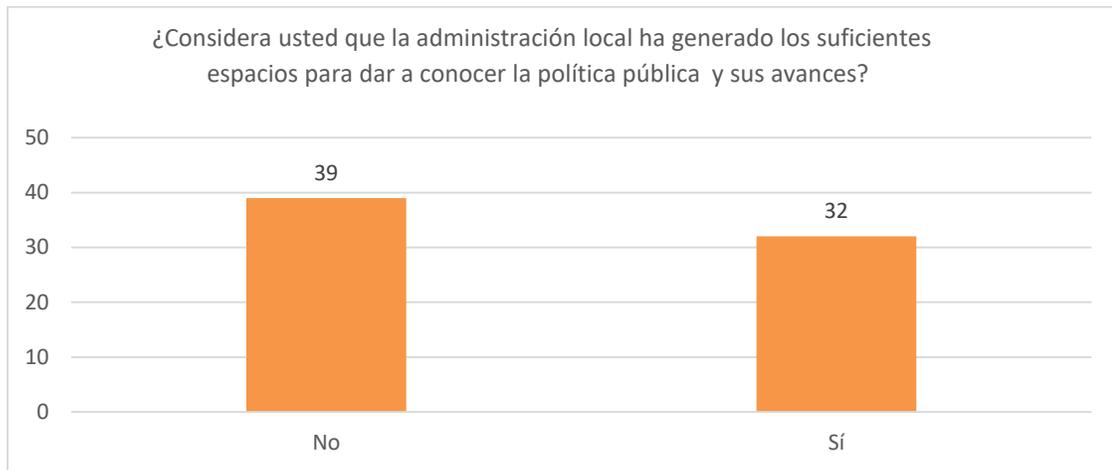


Fuente: Elaboración propia

En este sentido, podemos encontrar una apreciación positiva por parte de los barristas sobre el relacionamiento entre el sector institucional y el sector social, a partir de lo cual se podría decir que encuentran en el Estado un actor fundamental para la atención de las problemáticas que pueden tener como barristas en la ciudad de Medellín.

Con todo y esto, para los partícipes de la encuesta el actuar de la administración local no ha sido del todo efectiva, pues al consultarles si la administración local ha dado los suficientes espacios para dar a conocer la política pública y sus avances, esta respuesta tendió a ser negativa.

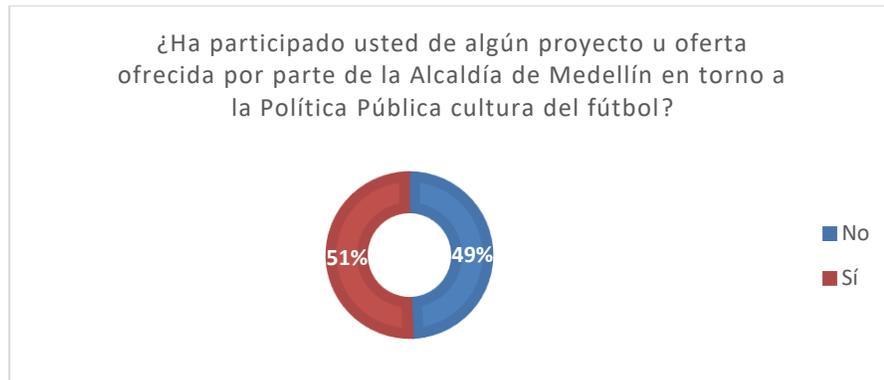
Ilustración 4. Percepción sobre espacios de socialización de la política pública "cultura del fútbol"



Fuente: Elaboración propia

En este sentido, y sumado a lo que podemos encontrar en la primera pregunta de esta encuesta se hace evidente que si bien los integrantes de las barras populares de la ciudad participan de uno u otro modo en proyectos derivados de la política pública "cultura del fútbol" muchos no lo reconocen así y en ese sentido, hace falta mejorar su socialización.

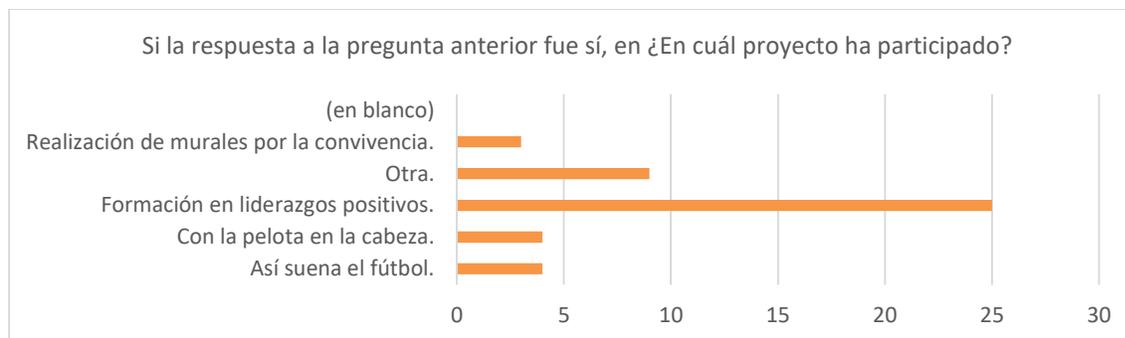
Ilustración 5. Participación en la oferta de la política pública "cultura del fútbol"



Fuente: Elaboración propia

Más de la mitad de las personas que respondieron la encuesta afirmaron haber participado de alguno de los proyectos realizados en el marco de la política pública cultura del fútbol. Aun así, el conocimiento que se tiene en torno a esta política no es suficiente y, por el contrario, consideran que se debe desarrollar una mayor socialización y presentación de los resultados de su implementación

Ilustración 6. Participación en proyectos enmarcados en la política pública "cultura del fútbol"



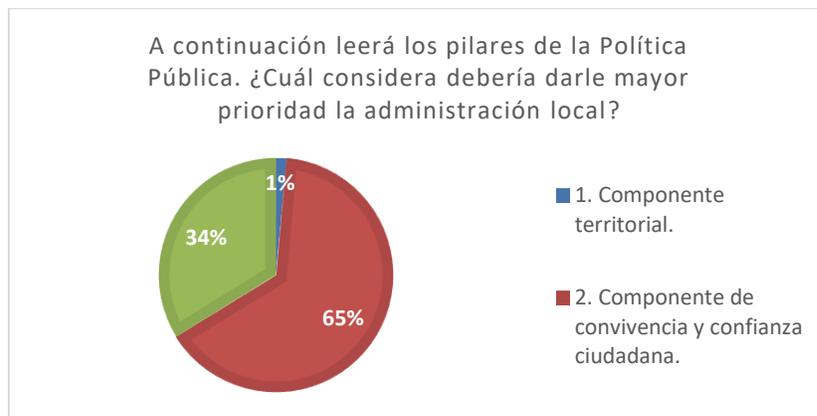
Fuente: Elaboración propia

Al consultar en qué proyectos ha participado, podemos encontrar que, en su gran mayoría, los integrantes de las barras populares suelen participar de los proyectos de

formación, mientras que los proyectos por la memoria del fútbol ninguno ha tenido relevancia.

Al indagar respecto a cuáles son los pilares de la política pública con los que los integrantes de las barras tienden a tener un mayor relacionamiento, se evidenció que los integrantes de las barras populares de Medellín ven en el componente de convivencia y confianza ciudadana como el principal pilar dentro de la política pública, mientras que ninguno de los partícipes consideró el componente de memoria como fundamental en el marco de la política pública.

Ilustración 7. Importancia de los pilares de la política pública "cultura del fútbol"



Fuente: Elaboración propia

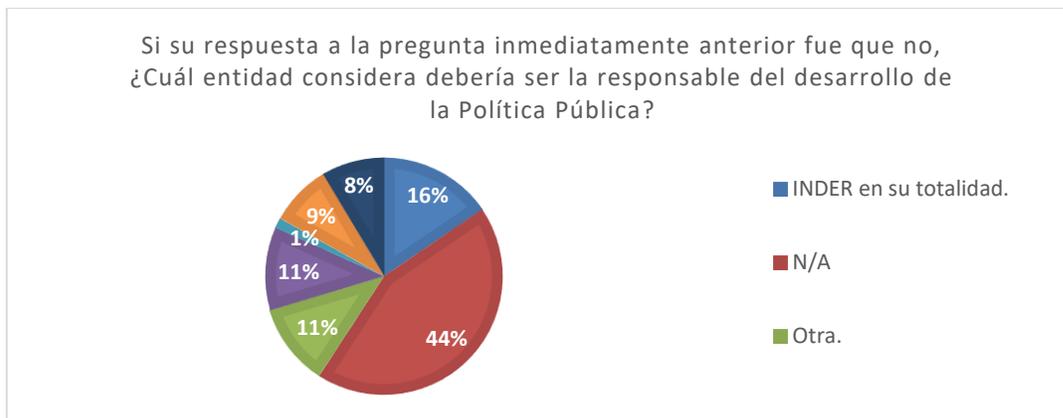
En torno al desarrollo de la implementación de la política pública se quiso consultar con respecto a qué instancia debería ser la principal responsable de implementar la política pública. A esta pregunta mayoría de encuestados respondieron que la secretaría de seguridad debería estar al frente de la implementación de este instrumento.

Ilustración 8. Instancias encargadas de la implementación de la política pública "cultura del fútbol"



Fuente: Elaboración propia

Ilustración 9. Dependencias encargadas de la política pública "cultura del fútbol"



Fuente: Elaboración propia

Esta pregunta tiene una amplia relevancia, pues da a entender que la impresión que tienen los barristas es que esta política pública no debe estar enmarcada dentro de una misma entidad, sino que es necesaria la vinculación de todas las dependencias de la administración para una real y positiva ejecución de lo que es la cultura del fútbol.

En este sentido, se encuentra fundamental que la Secretaría de Gobierno, como principal dependencia de la Alcaldía de Medellín, ordene las acciones y proyectos orientados en el marco de la política pública.

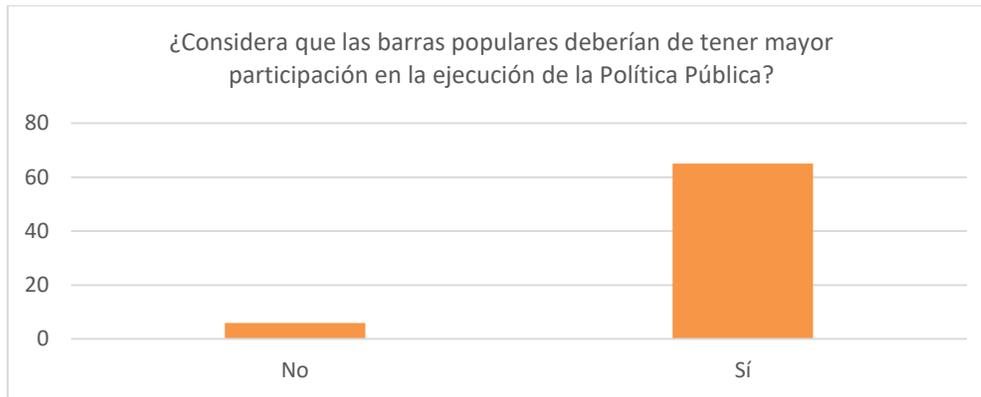
También se consultó respecto al nivel de participación que han tenido las barras en el desarrollo de la política pública que está enfocada en atenderlas. En este sentido, las personas encuestadas respondieron que no se ha dado el suficiente espacio a la participación a las barras populares, lo cual hace necesario brindarles mejores mecanismos para ser escuchados y atendidos de acuerdo a las necesidades que pueden presentar en su quehacer barrista.

Ilustración 10. Participación de las barras populares en la política pública "cultura del fútbol"



Fuente: Elaboración propia

Ilustración 11. Aumento de la participación de las barras populares en la política pública "cultura del futbol"

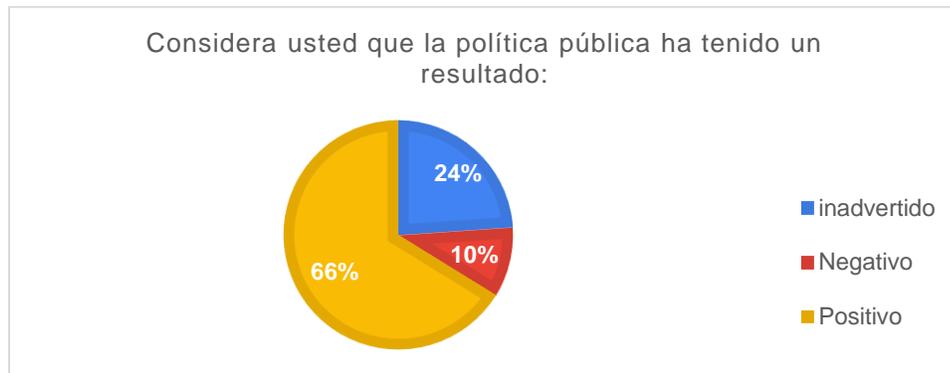


Fuente: Elaboración propia

Acá es válido comprender que como principales partícipes de la política pública, las organizaciones barristas siempre buscan tener una mayor incidencia, y en este sentido, una mayor participación que vincule y de solución a las problemáticas que estos pueden tener como barristas residentes en la ciudad de Medellín.

Uno de los resultados que podemos apreciar en la elaboración de la presente investigación es que para tener un resultado positivo en la implementación de toda política pública, se hace necesario mantener una acertada comunicación y vinculación entre la administración local y los demás actores involucrados, en este caso, las organizaciones barristas.

Ilustración 12. Evaluación de resultados de la política pública "cultura del fútbol"

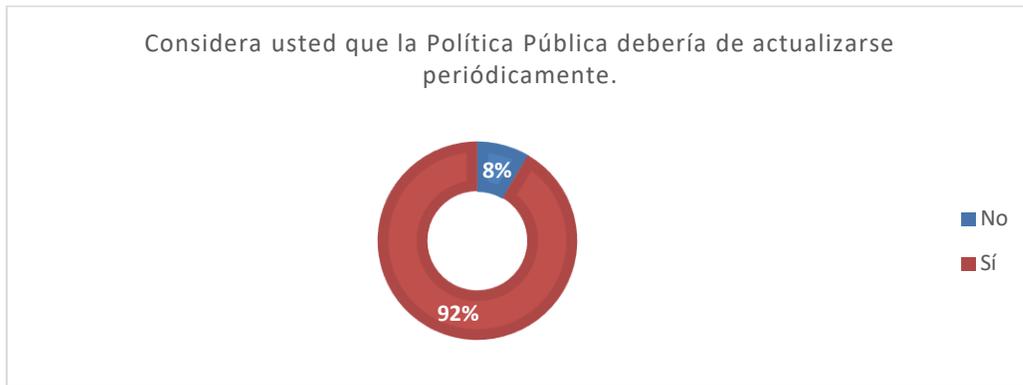


Fuente: Elaboración propia

Respecto a la pregunta que evalúa los resultados de la política pública, los barristas que participaron de la encuesta consideran que la política pública ha tenido un resultado positivo, y que esto ha contribuido en el mejoramiento de la convivencia en torno al fútbol disminuyendo con ello las conflictividades y las violencias asociadas a este deporte.

Si bien existe un pequeño porcentaje que considera que la implementación de la política pública ha influido de manera negativa en las dinámicas que giran en torno al fútbol, es considerable el porcentaje de barristas que considera que la política pública ha pasado inadvertida. Esto se suma a lo ya tratado previamente en donde se pone en discusión la manera en que se ha socializado la política pública y la visibilización que ha tenido la misma en términos de resultados.

Ilustración 13. Actualización de la política pública "cultura del fútbol"



Fuente: Elaboración propia

Por último, los integrantes de las barras encuestados consideran que para fortalecer la implementación de la política pública "cultura del futbol" es necesario que esta se evalúe y se actualice constantemente buscando con esto atender las diferentes necesidades de las barras en tanto organizaciones sociales con incidencia en el territorio.

## 4. Conclusiones.

La política pública Cultura del fútbol, la cual responde a las necesidades que tiene el barrismo como un sector social y político, no debe de estar permeada por ninguna influencia política, ni tampoco por ningún tipo de apadrinado, por el contrario, la misma debería de tener una ruta de trabajo más allá de la administración que puede tener el entorno local. Para ello, es necesario replantear la misma, definir nuevos actores vinculantes y esencialmente, determinar el recurso para su funcionamiento y ejecución para la perdurabilidad en el tiempo.

Las políticas publicas barristas con las que hoy se cuentan, tienen un qué hacer orientado a partir de la convivencia, pero a pesar de ello, las acciones que se desarrollan tanto desde el gobierno nacional, como el local, están más diseñadas desde lo coercitivo que desde las acciones propias de convivencia, situación que va en contravía con la misionalidad que presentan y que al final del día, no ayudan a que se disminuyan las violencias que se viven en torno al fútbol.

Es imperioso que se visibilice más el trabajo que desarrollan las barras populares dentro de la política pública, e incluso, es fundamental que estas tengan mayor incidencia y participación dentro de la misma, no sólo porque estas lo solicitan, sino porque es a partir de su interés por generar una política barrista, de donde nacen nuevos tejidos sociales que le constituyen en el territorio. Ampliar las rutas de acción y de convivencia, no sólo en los entornos del fútbol, sino también en los diferentes espacios y territorios de ciudad.

Si se desea contar con una política pública exitosa, es necesario que se plantee un recurso destinado y específico a lo que son las acciones propias de la política pública,

más allá de los intereses que puede tener una administración local por cumplir un indicador y de visibilizar su interés particular sobre el tema.

Para el desarrollo constante de la política pública y su perseverancia en el tiempo, es necesario que las barras mismas sigan generando acciones de incidencia positivas dentro del entorno político y social, pues ello es lo que le da legitimidad al proceso que se lleva, y en este sentido, una oportunidad asertiva en torno a lo que las mismas han venido ejecutando y con lo cual buscan darle mayor transcendencia a su qué hacer como organismo social y político.

En ese sentido, aunque el trabajo realizado por las barras de la ciudad de Medellín puede ser, en varios sentidos, un modelo a seguir por las demás barras del país y del mundo, es necesario que este sea constante y se acompañe de la generación de vínculos con nuevos actores que puedan sumar de manera positiva. Vincular nuevas dependencias no adscritas a la política pública, dar a conocer el trabajo que se viene desarrollando dentro de la misma, y orientar nuevas acciones positivas, permitirían visibilizar un futuro donde los barristas pueden seguir siendo actores claves en el territorio.

Es por ello, que desde la centralidad y organización se debe seguir fomentando llamada cultura del fútbol y que no es más que una representatividad de los que es el barrismo social, incentivar a jóvenes y nuevos integrantes a que sigan desarrollando este tipo de actividades.

Los esfuerzos de las barras populares, no sólo de la ciudad de Medellín, sino también del país mismo, debe estar enfocada en la actualización del Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en torno al fútbol, y en este sentido, deben de buscar que a través del Congreso de la República se determine un recurso propio para la política pública nacional, y en este sentido, se ejecuten las acciones que allí se evidencian.

Los esfuerzos por y para la actualización de la política nacional, como de buscar una actualización de la política local, deben de ir acompañadas de acciones de cultura del fútbol, es decir, si bien las barras trabajan de manera articulada por la convivencia, las administraciones locales se han olvidado de transformar los espacios para generar mejores condiciones de habitabilidad; es decir, por ejemplo, adecuar los espacios para la salubridad de aquellas personas que asisten a los espacios deportivos como lo es el Estadio Atanasio Girardot, baños adecuados y accesibles, espacios para la alimentación, la comodidad, y no lugares que inciten a los jóvenes a mantener un estilo de vida violento para consigo mismo y aquellos que les rodean.

La principal arma que han tenido las barras populares de la ciudad para evadir la violencia que se vive dentro de la misma, ha sido el arte y la cultura, por lo que es menester de la administración local, sea cual sea el mandatario en turno, es de seguir promoviendo este tipo de acciones y de visibilizar la política pública, tal cual lo solicitan los mismos integrantes de las barras populares, y así, de esta manera, evidenciar que es posible que un actor social, se convierte en un actor político que influye en la toma de decisiones dentro de la ciudad.

A pesar de que existe una serie de antecedentes en torno a la política pública barrista, el cual cuenta con un amplio marco jurídico, es necesario visibilizar aún más los proyectos y procesos que se derivan de esta política pública, de forma tal que exista un mayor reconocimiento de la ciudad y de todos los habitantes, de forma tal que se acabe con aquellos imaginarios de violencia que aún persisten pero que no tienen un fundamento sólido.

## 5. Hallazgos y recomendaciones.

La política pública de Cultural del Fútbol, y el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia 2014 – 2024, son referentes de políticas públicas que han buscado atender las problemáticas asociadas a las barras del futbol a partir de prácticas sociales y culturales que parten de las prácticas tradicionales de este tipo de organizaciones, y en ese sentido, que buscan incluir a la ciudadanía en la resolución de los conflictos identificados.

A pesar de ello, las políticas públicas tienen falencias que son necesarias de considerar y que pueden generar un mayor impacto dentro de la población barrista, especialmente la joven, pues es en la medida en que estos desarrollan sus habilidades, en las que se puede lograr generar mayores cambios y transformaciones.

La primera problemática existente, es que la política pública no atiende la problemática en torno a lo que se consideran “Piratas”, “Caminantes”, “Guerreados” y demás términos que hacen referencia a aquellos barristas que les gusta realizar prácticas de viaje en mula, sin autorización o simplemente pegados de los diferentes tractocamiones.

Este grupo poblacional que se encuentra dentro del barrismo mismo, suele tener una serie de problemáticas aún mayores al resto de jóvenes barristas, por lo que es necesario generar otra serie de acciones y mecanismos con el cual atenderles y disminuir las problemáticas que suelen presentar.

Otra gran falencia que tienen las políticas barristas actuales y aquellas que le han antecedido, es que las mismas no cuentan con un enfoque de género, lo que hace que la población como las mujeres, no tengan mayores espacios de actuación, sin mencionar

que la población LGTBIQ dentro de las organizaciones barristas aún tienden a ser un gran tabú, lo que hace que estas aún sean discriminadas y estigmatizadas.

Como cualquier política pública, muchos sectores que deban estar apoyando el desarrollo de la política pública barrista, no se hacen sentir. Es necesario invitar a otros sectores del espectáculo, tales como los equipos profesionales, empresas logísticas dentro del escenario, patrocinadores y demás, a que se sumen al mejoramiento de la política pública y así aporten a la disminución de la violencia y las problemáticas en torno al fútbol.

Las acciones orientadas para la ejecución de la política pública Cultura del Fútbol en la ciudad de Medellín, no debe centralizarse en las acciones que desarrollan las secretarías de Seguridad y Juventud, pues como lo abordamos, son muchas las entidades e instituciones que tienen espacio dentro de la política pública, por lo que es necesario que cada aporte desde su misionalidad y su qué hacer. La constitución de la mesa de seguimiento a la política pública en el año 2021, es un paso para la evaluación de la misma, pero aún no es suficiente y debe de construirse mejores y mayores espacios de diálogo entre los diferentes actores que participan dentro de la política pública.

El Plan Decenal de Seguridad y Convivencia en Torno al Fútbol 2014-2024, tras 8 años de su consolidación, no ha tenido una ejecución real, y parece ser que solamente las barras populares y el observatorio del deporte del Ministerio del Deporte, son los únicos interesados en su agenda, por lo que es necesario que se generen mayores espacios para que esta política pública no quede archivada dentro de las gavetas del gobierno nacional. Su evaluación es imperiosa y su actualización es necesaria y fundamental en el trabajo que se viene desarrollando para la disminución de la violencia en torno al fútbol.

De acuerdo a lo encontrado entre las diferentes entrevistas realizadas y la información recolectada, podemos encontrar que aunque la implementación de la política pública

permitió en sus comienzos disminuir la violencia en el contexto del fútbol, su falta de fortalecimiento por parte de la administración local ha conllevado a que este tipo de fenómenos vayan nuevamente en aumento.

Un ejemplo de ello, son los enfrentamientos presentados entre hinchas previo al clásico paisa y posteriormente al mismo, desarrollado el 4 de septiembre de 2022, y que dejó al menos 9 personas heridas (El Colombiano., 2022). Estos hechos que se vuelven a presentar en la ciudad tras años de ser pionera en torno a las acciones que se desarrollan con el fin de que se viva un ambiente de paz tanto dentro como fuera del estadio.

Estas acciones de violencia no se presentaron solamente en las zonas aledañas al estadio, sino que también se vieron reflejadas en barrios, comunas y corregimientos de la ciudad, caso específico el del Corregimiento de San Antonio de Prado, donde los enfrentamientos se desarrollaron en la cabecera del corregimiento, a prenda luz del día y a vista de transeúntes y fuerza pública (El Colombiano., 2022).

Ante estas situaciones, la barra popular de Los Del Sur manifestó a través de sus redes sociales “Alcalde @QuinteroCalle: Ya son 3 años de abandono del tema de fútbol y convivencia. El desinterés es evidente y muy pocos los dolientes. En esta @AlcaldiaMed casi nadie toma este tema en serio y las consecuencias son que la política pública local sufra retrocesos evidentes”<sup>9</sup>. El mensaje por parte de la barra popular, es un llamado a atender las problemáticas que se viven cuando se abandona un proceso que se ha enmarcado y que ha sido de referencia a nivel nacional e internacional.

---

<sup>9</sup> Tomado del twitter de la barra Los Del Sur, el 2 de octubre de 2022.  
<https://twitter.com/LDSoficial/status/1566820399702212613?t=Dkk0gfyi-2fNvOhveUYPVQ&s=19>

Uno de los puntos fundamentales que se evidencia dentro de la investigación desarrollada es que las dinámicas propias de la política, en las que debe haber un apadrinamiento por parte de un político tradicional a determinado sector social, ha derivado en una falta de atención por parte de la institucionalidad sobre las violencias que se generan en torno a las dinámicas propias del fútbol y el barrismo, situación que va en contravía de la necesidad que se tiene sobre el funcionamiento de toda política pública, que debe estar garantizada de una forma y otra, sin la necesidad de que un líder se apodere de las mismas.

Pero las acciones positivas no pueden verse opacadas porque algunos pocos mantengan acciones violentas, pues la política pública ha generado una ruta de trabajo que permite mantener una relación positiva entre la administración local y los mismos integrantes de las barras populares.

Un hecho a resaltar, es la fuerza misma que han tenido las mimas barras por ser reconocidas y referenciadas. De ahí que el encontrar presencia de las barras populares en la ciudad, especialmente dentro de los Comités Comunales y Corregimentales de Planeación, habla del papel político que estos vienen ejerciendo, y a través del cual, pueden darle protagonismo a una política pública propia de su población.

El Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia, es una ruta de trabajo, una orientación a través de la cual las administraciones locales pueden orientarse para la implementación de políticas en pro de la convivencia en el fútbol.

La política pública Cultura del fútbol, es quizás, el único mecanismo real de participación de la barra popular, dentro del ejercicio político de una ciudad capital como lo es Medellín. No solamente hicieron parte de su proceso de planificación, sino que también hace presencia en el marco de su ejecución, y, además, de una manera constante hacen

evaluación de la misma, veeduría y presencia en las diferentes acciones que giran en torno a la misma.

La presencia de los clubes deportivos profesionales, es nula dentro de la política pública local, y aún es menos, dentro del Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en torno al fútbol 2014 – 2024, por lo que es imperioso que se genere un vínculo que permita que el sector privado atienda las necesidades que se generan a partir de la práctica del deporte que comercializan y del cual generan dividendos y ganancias.

Los equipos profesionales, DIMAYOR y la Federación Colombiana de Fútbol, son actores fundamentales dentro de la política pública, pero que no hacen presencia, pues si bien estos son los organizadores del máximo evento deportivo de la ciudad y el país, son omisos a las situaciones que suceden dentro y fuera de la ciudad. La administración local y el gobierno nacional, tampoco se han interesado por contar con su presencia, por lo que es necesario ampliar la vinculación que tienen con respecto a su accionar dentro de la política pública.

El relacionamiento del gobierno nacional, es también fundamental, especialmente de la participación del Ministerio de Interior, dependencia que fue encargada de la construcción de la política pública, y que hoy, no cuenta con un recurso específico para su ejecución, evaluación y actualización. A hoy, se conoce el interés de las barras por actualizar el plan decenal, pero es necesario que también exista un interés real por parte del gobierno nacional, porque esta actualización se dé y que se tenga la vinculación del mayor número de barras populares posibles.

## 6. Referencias

- Aguilar. (1993). *La implementación de las políticas*.
- Alabarces, P. (2006). *Fútbol y Patria: el fútbol y (la invención de ) las narrativas nacionales en la Argentina del siglo xx*. CEIC.
- Ballina, F. (2015). *Paradigmas y perspectivas teórico- Metodológicas en el Estudio de la administración*.
- BBC Mundo. (2017). *Fútbol: el "festival de violencia" que prometen los hooligans rusos en el Mundial de Rusia 2018*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/deportes-39003041>
- Buitrago, W. (2019). *El fútbol como Herramienta para la transformación Social en Colombia: Análisis de la implementación de la política Pública "Plan decenal de Seguridad, comodidad y convivencia en fútbol"*. . Medellín.: EAFIT.
- Cabrera, N. (2016). *El aguante en debate: violencia en el fútbol y políticas públicas en Argentina*.
- Cifuentes, L. (2019). *Violencia y fútbol: estudio de las políticas públicas derivadas de la violencia asociada al fútbol y su implementación en la ciudad de Medellín (Colombia), 2009 - 2018*. . Medellín.: Universidad Nacional.
- D, Z. (2008). *El aguante en el cuerpo: Construcción de identidad de los hinchas de un club de fútbol argentino*. Universidad Nacional de la Plata.
- Dijk, T. v., & Mendizála., I. R. (1999). *Análisis del discurso social y político*. Pluminor.
- Douglas, N. (1996). *Instituciones*. Recuperado el 27 de 11 de 2017, de <http://ebour.com.ar/pdfs/Instituciones,%20de%20Douglass%20North.pdf>
- Duque, P., Jaramillo, P., & Marín, J. (2016). *Barrismo social: Hacia la resignificación del barrismo popular en la ciudad de Medellín*. Medellín.: Universidad UniMinuto.
- El Colombiano. (06 de 09 de 2022). Triste resultado fuera de la cancha: 9 heridos dejó pelea entre barristas luego del clásico paisa. *El Colombiano*.
- El pacifista. (04 de 2021). *Barristas son mano de obra forzada en la guerra entre grupos paramilitares en Antioquia*. Obtenido de <https://pacifista.tv/notas/barristas-son-mano-de-obra-forzada-en-la-guerra-entre-grupos-paramilitares-en-antioquia/>
- Habermas, J. (2008). *El discurso filosófico de la modernidad*. Katz editores.

- Ingram, H. & Schneider, A. (2007). *Teorías del proceso de políticas públicas*. Buenos Aires: Westview Press.
- Leyva, S. (2015). *Análisis de política pública poblacional. La juventud en Medellín: Crisis, cambios e innovación*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Martinez, R. (2018). *Hábitats y formas de habitar el fútbol en Medellín*. . Medellín.
- Ministerio del interior. (2014). *Plan decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el fútbol 2014-2024*. Bogotá.
- Redacción El Tiempo. (03 de 07 de 1994). *El Tiempo*. Obtenido de Fútbol y violencia, una larga historia. : <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-164658>
- Roth, N. (2010). *Enfoques analisis de políticas públicas*. Bogotá: Unal.
- Salinas, N. (2017). *Encrucijada de la violencia asociada al fútbol: entre el desagrado y la complacencia*.
- Silvera, A., & Sacker, J. (2015). Convivencia ciudadana y seguridad: Barrismo social como escenario para la resignificación de la realidad juvenil del distrito de barranquilla. *Cultura, Educación y sociedad.*, 105 - 126.
- Subirats, J. (2010). Políticas públicas e inclusión social. Factores territoriales y gobiernos locales. *Instituto de gobierno y políticas públicas.* , 1-29.
- Úbea, J., Molina, P., & Villamón, M. (2014). El fútbol como instrumento sociopolítico: Un arma de doble filo. *Revista Historia del deporte*, 1-25.
- Villena, S. (2002). El fútbol y las identidades. Balance sobre el estado de la investigación en América Latina. *Revistas de Ciencias Sociales.*, 126 - 136.